

S O C I A L

ABRIL

1917



VOL. II NO. 4

MASSAGER BROS EDITORE

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales, como parte del proyecto de colaboración internacional con la **Universidad de California, Los Angeles (UCLA)**.

Proyecto

“Digitalización y acceso digital a la revista Social”

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

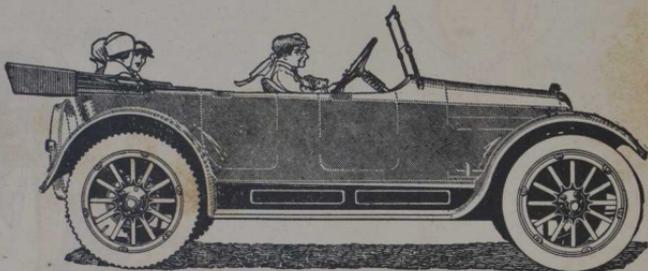
Willys-Overland

TRADE MARK REG.

Coche de Turismo
Cuatro Cilindros, Tipo Ligero

Alumbrado eléctrico

Arranque eléctrico



Una Compra Lógica

Un automóvil *mejor* por precio *menor*.
Esto es lo que significa para Ud. el éxito Willys-Overland.

Este año, debido a un nuevo perfeccionamiento en la industria automovilista, esta compañía ha aplicado las economías de una vasta producción a la variedad más completa de coches útiles que jamás ha sido ofrecida por cualquier fabricante de automóviles.

Todos los gastos generales que hasta hoy se habían cargado a una sola clase de coches, se han distribuido entre varios grupos, incluyendo no solamente coches de precio bajo, sino coches lujosos que se venden a precios moderados.

Ofrecemos a Ud. un verdadero valor en coches de cualquiera clase — todos coches de mérito — y alguno de los cuales, sin duda, se adapta especialmente a las necesidades y gustos de Ud.

Cualquiera de estos modelos representa tal mérito, que todo deseo que se tenga de satisfacer el orgullo, economía, seguridad y placer debe aconsejar la preferencia de un modelo Willys-Overland.

Sírvase Ud. indicarnos qué clase de coche desea. Podemos ayudarle en la elección. La solución será permanente, tal como han podido hacerlo millares de otras personas.

Una demostración práctica es lo mejor.

Los Modelos Willys-Overland
Incluyen:

Overland Cuatro Cilindros,
Tipo Grande

Coche Turismo para 5 pasajeros
Voiturette para 3 pasajeros
Cupé de Turismo para 3 pasajeros
Sedán de Turismo para 5 pasajeros

Overland Cuatro Cilindros,
Tipo Ligero

Coche Turismo para 5 pasajeros
Voiturette para 2 pasajeros
"Country Club" para 4 pasajeros

Overland Seis Cilindros,
Tipo Ligero

Coche Turismo para 5 pasajeros
Voiturette para 3 pasajeros
Cupé de Turismo para 3 pasajeros
Sedán de Turismo para 5 pasajeros

Modelos Willys-Knight

Coche Turismo, cuatro cilindros,
para 7 pasajeros
Cupé, cuatro cilindros, para 4 pasajeros
Sedán de Turismo, cuatro cilindros,
para 7 pasajeros
Limusina, cuatro cilindros, para 7 pasajeros
Coche Turismo, ocho cilindros, para 7 pasajeros

The Willys-Overland Company, Toledo, Ohio, E. U. A.

Fabricantes de automóviles Willys-Knight y Overland
y Carros comerciales ligeros

EL CABALLERO:

Se pela, se afeita y se manicura allí.

LA SEÑORA:

Se peina, se riza, se lava el cabello allí.

EL CABALLERO Y LA SEÑORA:

Compran allí todos sus perfumes y objetos de tocador.



Obispo número 103.

DUBIC

JABON DE HIEL DE VACA

CRUSELLAS Y CA. FABRICANTES

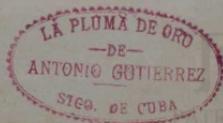
SUAVIZA EL CUTIS, LO PERFUMA.

SE VENDE EN TODAS PARTES

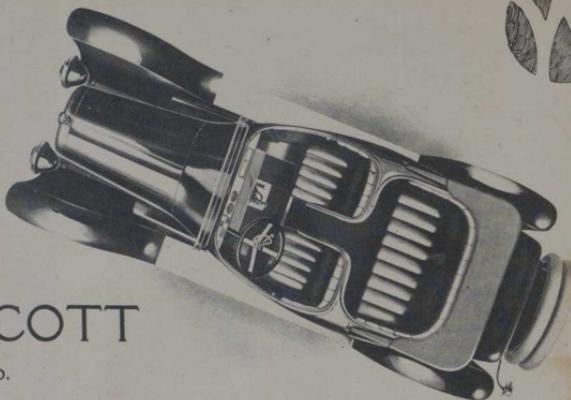
— Y EN EL —

— SALON CRUSELLAS —

OBISPO 107.



TRIMONIO DOCUMENTAL



UN
WESTCOTT

a vista de pájaro.

El carro sensacional.

E. Morales de los Ríos & Co., Agentes.

GALIANO 16.



WARD LINE

LA RUTA PREFERIDA
Vapores Correos Americanos

Salidas para New York dos veces semanales.
Boletos a precios ventajosos a todos los puntos del interior de los Estados Unidos y el Canadá.

W. H. Smith. - Agente General

Oficina principal.
Oficios 24

Despacho de pasajes.
Prado 118. Tel. A. 6154

New York and Cuba Mail Steamship
Company

ARTICULOS DE IMPORTACION



ESE TRAGICO MOMENTO.

Cuando todas las conversaciones cesan de pronto, al hacerle usted una indicación bastante *personal* a la "nena" que tenga a su derecha.

Ray John en "Judge".

¿Se habrá olvidado de cantarlo EL?
"My country, 'tis of thee".

Gibson en "Life".

Via: Des
RE: 57762
Localización:
H3 (cop. 1)



STERLING BRONZE CO
16-18 EAST 40th STREET
NEW YORK CITY



Fundidores, importadores, diseñadores y fabricantes de bronzes artísticos, lámparas, efectos eléctricos, ornamentos en metal, relojes, repisas, objetos propios para regalos. Nuestro salón de exhibición, es nuestro mejor catálogo. Contestaremos cualquier pregunta y deseamos entrar en correspondencia. -:- -:- -:- -:- -:-

MONIO
LINTA



SUMARIO

Portada		Massaguer.	
LITERATURA:		<i>La Muerte era Hermosa</i>	Paul de Saint-Victor 53
<i>¿Quién es Abril?</i>	Miguel de Carrión 9	<i>Los Cascabeles del Bufón</i>	Enrique Heine 54
<i>Balada de Chopin</i>	Luis Rodríguez-Embil 11	CARICATURAS:	
<i>El Eterno Milagro</i> (cuento)	Emilio Rodríguez Correa 12	<i>Artículos de Importación</i>	Varios 5
<i>Joaquín Dicenta</i>	Aurelio Capote Carballo. 16	<i>ELLOS: El Dr. Enrique José Varona</i>	Massaguer 37
<i>Sello de plata, lis real</i>	Paul Fort 19	FOTOGRAFÍAS:	
<i>Parma</i>	Mauricio Barrés 19	<i>La Boca del Morro</i>	American Photo Co. 7
<i>El Hombre de la Camelia</i>	Conde Kostia 21	<i>Sra. Consuelo Álvarez Cerice de Arango</i>	A. Martínez 10
<i>Cartas Criollas</i>	Milio 22	<i>Sra. Romana Goizuela de Colás</i>	American Photo Co. 13
<i>Mañana de Agosto</i>	Eduardo Marquina 25	<i>Sra. María Teresa Rescalvo de Godoy</i>	Carl Handel 14
<i>Poesías Inéditas</i>	Agustín Acosta 30	<i>Joaquín Dicenta</i>	Alfonso 16
<i>El Recuerdo</i>	Roig de Leuchsenring 31	<i>Arte Arquitectónico</i>	American Photo Co. 17
<i>Dolor</i>	Walter de la Wogelweide 38	<i>Sra. Diana Adams</i>	Colominas y Ca. 18
<i>Los Conquistadores</i>	José Santos Chocano 38	<i>Arte Decorativo</i>	Huber 19
<i>El Sueño de las Palomas</i>	Franz Toussait 38	<i>Las Flores</i>	Carl Ernst jr. 20
<i>La Obertura de Leonora</i>	Ricardo Wagner 41	<i>La Actualidad Teatral</i>	Salis 23
<i>El Arte y la Naturaleza</i>	Jorge Federico Hegel 42	<i>Dr. Pablo Desvergne</i>	Weber 24
<i>Cosas del Café</i>	Ruño Blanco Fombona 42	<i>San Malato</i>	Chella 24
<i>Siglo XVIII</i>	Manuel Machado 43	<i>Coronel Miguel Coyula</i>	Testar 24
<i>Viejas Lágrimas</i>	Froilán Turcios 43	<i>Dr. Ricardo Dolz Arango</i>	Colominas 24
<i>El Maestro</i>	Oscar Wilde 43	<i>Chez Larrea</i>	Salis 26
<i>El Último Vals</i>	Vicente Acosta 43	<i>"Lico" Jiménez</i>	International Film 51
<i>Versos de Otoño</i>	Rubén Darío 44	OTRAS SECCIONES:	
<i>Los dos Pájaros</i>	Rabindranath Tagore 44	<i>Marzo Social</i>	35
<i>Fe, Arte e Inmortalidad</i>	Leopoldo de la Rosa 45	<i>¡Mademoiselle, tenemos esta pieza!</i>	47
<i>Sálo, Señor, te pido</i>	Rafael Arévalo Martínez 45	<i>Automóviles</i>	49
<i>La Mujer vestida de verde</i>	Jean Lorrain 46	ILUSTRACIONES:	
<i>Busto de Romano</i>	José Rodríguez Cerna 53	<i>Dibujos de Massaguer</i>	
DIRECTOR: Conrado W. Massaguer.		ADMINISTRADOR: Oscar H. Massaguer.	
Un año \$ 3.00		Un año (en el extranjero) \$ 3.50	
Número suelto 0.30		Número atrasado 0.60	
CABLE Y TELÉGRAFO: MASSAGUER.		TELÉFONO: 1-1119.	

Acogida a la franquicia y registrada como correspondencia de 2a. clase.

Editada mensualmente por MASSAGUER BROS. — Avenida del Cerro 528.
(Edificio del Instituto de Artes Gráficas de la Habana.)



EL

Abbott - Detroit

Es un automóvil de precio razonable.

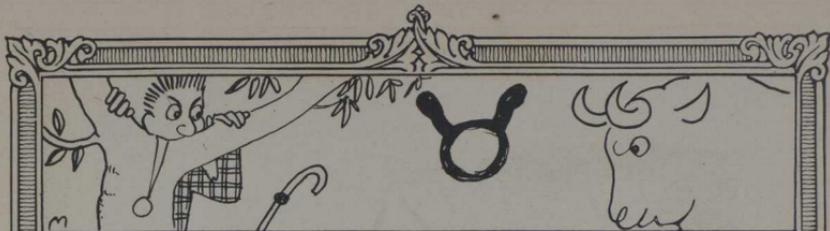
Es también un coche lujoso.

Su motor es muy económico.

Cuban Auto Importing Co.

Lonja del Comercio.

PA
ONIO
DO
ENTAL



¿QUIÉN ES ABRIL?

POR MIGUEL DE CARRION.



¿VERÉIS saber quién es Abril? Oíd al poeta:

"Más dulce que la miel y más hermosa
que el prado, por Abril, de flores lleno".

Mes de los colores y los aromas; mes del amor de las plantas, después del largo sueño del invierno; mes de la ilusión y del suave encanto de lo que renace, las cinco letras de su nombre tienen la expresión casi onomatopéyica de una caricia. Algo fresco, dulce, delicado y un poco melancólico, como el misterio de sus tardes seductoras, pasa ante nosotros, al evocarlo, dejándonos un leve estremecimiento en el alma.

¿Quién es Abril, preguntáis todavía? Escuchadlo, en una sola frase: Abril es la juventud de la primavera. Es amor, enervamiento, entusiasmo, locura, todo mezclado en una sugestión protéica e indefinible. En su reinado de treinta días se elabora en las entrañas del mundo la esencia sutilísima que ha de infiltrarse, durante los once meses restantes, en las venas de los seres, para hacerlos vibrar con el anhelo de la eternidad. Sangre y savia, saturadas del dulce veneno, arden con el afán de confundirse con otra savia y otra sangre, a fin de lanzarse juntas a la conquista de los siglos. Alquimista maravilloso—no barbudo, calvo y sombrío como los tétricos hechiceros de la decadencia medioeval, fabricantes de oro y de filtros para encender la llama del deseo en los corazones decrepitos; sino joven, impúdico, travieso, con los miembros ágiles y bellos de un dios pagano y su eterna sonrisa de fauno bondadoso,—Abril trabaja sin descanso, en el fondo de su retiro encantado, agitando los crisoles donde arde el fuego de la voluptuosidad y cae gota a gota la miel de la inconsciencia, y sonríe, seguro de su fuerza, ante el anatema con que los eunucos del mundo quieren manchar su silenciosa obra.

¿Qué mella han hecho en él, tras siglos de intolerantes dictérios? El traidor efluvio sigue emanando lo mismo de sus retortas inagotables, y sube a la superficie del planeta para derramarse por ella, a través del cáliz de las flores y de las brillantes pupilas de las mujeres: sube en inmensas oleadas de amor invisible, que, al incitar a la perpetua renovación de la vida, van cerrando solícitas, con redes de hojas y nubes de perfumes, las brechas que deja en pos de sí la muerte...

Sólo el alma de los poetas, sensible y omnisciente como la propia alma de este dios del deleite, de la dulce embriaguez y de las secretas afinidades del deseo, sabe que en el fondo de sus misteriosas calderas se engendró el genio de las antiguas saturnales.

No os asombre, pues, si os digo que cuando Abril ve caer de sus presuntuosas alturas a un sabio desdeñoso o a un terco moralista, víctimas de la sutil emanación de sus tósigos enervantes, no se contenta con sonreír, sino que mueve locamente las gudejas de su rubia cabellera y ríe a carcajadas, hasta hacer saltar los broches de su túnica hecha con trozos de arco-iris y pétalos de rosa. Ríe sonora y maliciosamente de su triunfo, alargando los fauñescos labios, con una mueca regocijada y despectiva de rey jocos que sabe hasta dónde alcanza su poder.



Srta. Consuelo Alvarez-Cerice e Iznaga,
QUE CONTRAJO MATRIMONIO EL DIA 11 DE ESTE MES CON EL DOCTOR JOSE MARIA DE
ARANGO, HIJO DEL SEÑOR MARQUES DE LA GRATITUD.

Fot. Arturo Martinez.

IPD
MATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DE FOTOGRAFIA
DE LA TABLADA



BALADA DE CHOPIN

(OP. 23.)

Por LUIS RODRIGUEZ-EMBIL.

ENTAMENTE comienza a desarrollarse el tema: Una tristeza altiva, aristocrática, baña el aire nocturno; un alma lejana narra—*adagio*—sus cuitas, hasta entonces tácitas; las narra a la noche, tácita también, y maternal, y azul. En el cielo vive el enigma eterno, y la brisa de la noche trae un aroma tibio a la paz del jardín, lleno de pesados perfumes, y de intimidad. Mas perdido en las lontananzas, entre nieblas de olvido, está el Pasado—y está asimismo el Porvenir, que es, acaso, el Amor... Confidencias nerviosas a las flores... Confidencias, murmulos de saudade a las estrellas parpadeantes... Y silencio. Perfumes. Soledad sobre todo; una soledad inmensa, helada, en la tibieza propicia del jardín y la noche... He aquí que esta tibieza misma va esfumándose en el frío de estepa de la desolación del alma sola... Reina un invierno súbito. Marchitaronse las flores de esperanza y los

ojos de luz de las estrellas tienen delante un velo de lágrimas y nubes. El frío traidor penetra en los pulmones, en la sangre, solapadamente... Y continúa el imperio, que enloquece, de angustia, de la soledad. El alma canta en él su canto inefable y el jardín está de nuevo embalsamado por el dolor sin consuelo de la cuita y las estrellas tiemblan de ansiedad tras su velo de nubes y llanto, prosigue lejos el Amor y la soledad oprime como una mano la garganta. El alma cantante clama, sostenida armoniosamente por la desesperanza del acompañamiento, y su voz es de rebeldía impotente ahora... y de invariable dolor... Quéjase en vano, amenaza en vano. Y de su agonía surge a la postre la belleza pura de la composición, triunfante, como una torre áurea sobre cimientos de sudor y sangre, como del mar amargo que lo ciñe surge el faro en las sombras hostiles, y las trasciende con su luz...



IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
CENTRO DE INVESTIGACIONES
DE LA BASICA



CUENTOS CUBANOS.

EL ETERNO MILAGRO

POR EMILIO RODRIGUEZ CORREA.

A mi fiel amigo Ernesto Ruiz Toledo dedico estas deshilvanadas escenas campesinas, escritas hace ya algunos años, en pleno alborozar de la juventud. No se me ocultan sus numerosos defectos, mas me ha parecido algo así como un sacrilegio el poner mis manos pecadoras sobre estas cuartillas olorosas a retama y cardo santo, y conservando aún el perfume exquiado de aquella edad dichosa que hemos visto alejarse con infinita tristeza, con toda la profunda melancolía que suele dejar en nuestro ánimo lo que se va para no volver jamás...

A esa raza bravia de hombres rudos, de espíritu bien templado desde la niñez en la lucha á brazo partido con los toros, pertenecía don Víctor, el arrogante mayoral del potrero "Santa Susana", finca famosa por sus crías en muchas leguas a la redonda, allá por la pintoresca región de la "Vuelta Arriba". En el contorno de sus sesenta caballerías, todas cubiertas de verde y lozano pasto, correteaba el ganado más reluciente de la comarca, que solía calmar su sed en las tranquilas aguas de Damuji, el río de las leyendas indias y las orillas románticas.

De elevada estatura, recio de músculos, velludo como un oso y con aquellos ojos verdes de mirar penetrante, perdidos entre la maraña de sus espesas cejas negras, don Víctor parecía tomar cierto aspecto de centauro, surgiendo como por encanto de las profundidades de un barranco, jinete en su brioso potrero rosillo, con el cual aparentaba formar una sola pieza.

El vetusto batey del "Santa Susana", con el arcaico caserón de cujes y embarrado y su vieja campana anunciadora de las horas de labor, vió nacer al que corriendo el tiempo sería su valiente mayoral, y a la sombra de su frondosa arboleda se deslizaron los años felices de su niñez, cazando pajarillos con su rústico tiraflechas o trepando hasta lo más alto de los centenarios zapotes y mangos en pos de la fruta codiciada. Más tarde, cuando el bozo y la barba espesa transformaron a don Víctor en un mozo fornido y audaz, no quedó en los verdes cuarterones de aquel potrero de sus amores, un solo caballo cerrero que no domase ni torete furioso que no se le rindiese tras dura lucha.

Don Víctor no podía vivir sino en campo abierto; alguna que otra escapatoria al vecino poblado, siempre voceando tras el ganado, era todo lo que recordaba de sus andanzas por esos mundos de Dios; y a su regreso a la fragante campiña él mismo lo solía confesar ingenuamente: se asfixiaba en el pueblo, con sus casas tan juntas que parecían querer aplastarlo. Allí en el monte sí que estaba a sus anchas, siempre a caballo persiguiendo sus reses tan hermosas y tan sanas que constituían su orgullo.

Y esa era en verdad la vida de don Víctor; los primeros rayos del sol lo encontraban sobre su cabalgadura, presto para la lucha tenaz con el ganado; ya le arrebatada el ternero a la vaca más brava y lo



A indomable "pampa" ostenta con orgullo bien fundado el valor y pujanza de su famoso "gaucho", cantado en cien poemas; en las inmensas llanuras del Oeste misterioso, campea por su arrojo probado en mil lances atrevidos, el hérculeo y camorrista "cow-boy", protagonista en más de una película romántica; también en nuestras verdes y risueñas sabanas criollas, "donde la majagua crece", vive cual héroe de leyenda el temerario "montero".

Ningún poeta ha cantado todavía en estrofas sencillas y vigorosas como su vida, las mil proezas que a diario realiza en su ruda lucha con las bestias; sólo de cuando en cuando, la aburrida tertulia de algún destartado cafetín de aldea se suele animar de improviso, al escuchar de labios de un anciano campesino el ingenuo relato de sus años juveniles, "cuando era fuerte como el áncano y cuidaba del ganado". Es entonces que el observador puede descubrir en los iluminados semblantes de aquel rústico auditorio el intenso culto que nuestros guajiros rinden al valor y destreza legendarios del "montero".



Srta. Romana Goizueta,
QUE CONTRAJÓ MATRIMONIO CON EL SR. ANTONIO COLAS.



Srta. María Teresa Rescalvo,
QUE CONTRAJÓ MATRIMONIO CON EL SR. GUSTAVO GODOY.

Fot. Handel. OFICINA ALFONSO GODOY

echaba al suelo para curarle el "bicho", no sin resguardarse de las furiosas acometidas de la angustiada bestia, temerosa por la vida de su hijo; ya se arrojaba del caballo y parecía echar raíces en la tierra, para enfrentarse con algún toro obstinado en apartarse de la manada, y en actitud desafiante lo aguardaba, asíndolo por las astas y derribándolo con tal fuerza que más que un hombre aparentaba ser un roble añejo.

Pero el apoteosis de aquel feliz montero llegaba con la época siempre bulliciosa de la "calimba", cuando aparecía en el batey la venerable figura del dueño y señor de todos aquellos campos, rodeado de su corte de ricos ganaderos, todos haciendo alarde de sus gruesas cadenas de oro y con brillantes del grueso de garbanzos. Entonces era cuando don Víctor gozaba de verdad y hasta llegaba a transfigurarse; una sonrisa de triunfo iluminaba su semblante al escuchar de labios del propio amo frases halagüeñas para aquel ganado que tantas onzas le producía, y la dantesca e inhumana "calimba" comenzaba: en estrecho corralón iban entrando sumisas una tras otra, las bestias de mirada súplicante, obedeciendo al peculiar voceo del mayoral, y tanto se apretujaban que más de una hermosa novilla solía perecer asfixiada. Alrededor de aquel corral, haciendo gala de sin igual destreza, don Víctor, con cierto aire diabólico, corría de un lado a otro blandiendo en su diestra el infernal marcador, rotor por el fuego; dentro las reses mugían, atronando el espacio con sus lamentos de dolor, desesperadas al sentir sobre sus lomos relucientes el contacto del hierro candente que les achicharraba la piel, y un fuerte olor a pelo quemado invadía el ambiente. Al fin, al perder del corral se abrían para darle paso al ganado ya marcado; bestia espanto en el ánimo más templado la mirada de aquellas infelices ponias, que siempre sumisas y obedeciendo al voceo ronco y gutural del "montero", se perdían en la lejanía acosadas por los perros, y tras ellos don Víctor satisfecho sonría.

Como reza el adagio popular, "todo en esta vida tiene sus más y sus menos", y el potero "Santa Susana" no podía sustraerse a ley tan natural; cuando arreciaba la "seca" y la lluvia por mucho tiempo no dejaba sentir su influencia bienhechora sobre el terreno, todo era entonces desolación en aquellos campos. Sin embargo, don Víctor no desmayaba; su gran amor por aquella finca que lo vio nacer no tenía límites y por tanto no era racional que contemplase su ruina con los brazos cruzados. Haciendo un esfuerzo sobrehumano y con la ayuda de sus compañeros de labor, reunía en pocos días todas las piedras esparcidas por el potero formando con ellas grandes represas hasta lograr que se desbordaran las aguas del Damuji, mucho antes que éstas abandonasen su cauce. Entonces tenía lugar lo que en la comarca se conocía como "el milagro del "Santa Susana", mientras en las fincas vecinas el ganado moría de hambre y sed, las reses de don Víctor pastaban fresca yerba sobre la superficie que habían bañado las aguas bienhechoras del río al salirse de madre, y no era de extrañar que más de un sitero de los que no estaban en el secreto, al cruzar por el camino real jinete en destartado arrenquín y contemplar aquel prodigio, se santiguase con respeto y le achacase a don Víctor tratos con brujos y palmistas, sin detenerse a pensar en el esfuerzo que puede llegar a realizar un hombre en su afán por engrandecer al objeto de su amor. Y, verdaderamente en aquella época, el mayoral del "Santa Susana" amaba con pasión a su hermosa finca, con delirio, por encima de todas las cosas.

«-|>»

En lo más intrincado del monte tenía su "sitio" Juan Chiquito; una roja y solitaria vereda, serpenteando por entre la fragante maleza, conducía al batey de rústica vivienda pintada de blanco y frondosa arboleda. De una intensa paz aldeana, sólo turbada por el canto del sinsonte, solían gozarse sus felices moradores. A ratos, de la lejanía llegaba la voz ronca y cansada del sitero: Arrogante... Primavera... era Juan Chiquito entregado desde el amanecer, con la ayuda de sus bueyes, a la ruda tarea de rasgarle el seno a la fecunda madre tierra.

Antes de salir el sol un bullicioso ejército de volátiles rodeaba el pintoresco bohío, y formaban un coro singular el piar de los polluelos, el canto de los gallos, el cacareo de la pollona anunciando un huevo más para su nido caliente en la inanigua, el melancólico son de las guineas y el tierno arrullo de las palomas en lo alto del cabellete. De pronto, la puertecilla se entreabría y en su marco surgía como por arte de encantamiento la delicada silueta de Nieves, la tierna guajirilla de ojos negros y mirar profundo. ¡Pito... Pito... Pito... Piof... y las aves

se arremolinaban en su loco afán de saludarla y proclamarla reina del "sitio".

Poema exquisito de juventud y misterio, aquel que cantase la vida sencilla de la bella sitero, cuya infancia se había deslizado a la sombra bienhechora de los frutales, sin otra preocupación que el cuidado de la cría y de su jardincillo, tierno legado de su difunta madre, del cual era gala la fragante enredadera de jazmines amorosamente abrazada a la ventana de su habitación.

Muy poco podía contar Nieves del mundo y sus miserias, no obstante haber cumplido quince años, a no ser el vago recuerdo que conservaba de algún bautizo o velorio al que había asistido con su abuela, enfundada en sus trapitos domingueros y despidiendo cierto olor peculiar a polvos de arroz y humo de leña. En esas fiestas si que llegó a tratar a más de un arrogante guajirito, tímido en el mirar y torpe de lengua que apenas si acertó a decirle al oírlo que era bonita. He ahí todo lo que Nieves sabía del amor, haga aquella noche tan azul y estrellada en que don Víctor, el apasionado mayoral del "Santa Susana" se arriesgó a confesarle que la quería mucho y deseaba casarse con ella.

En toda la sitería produjo sensación la noticia de aquellas relaciones, y en verdad que ofrecían un raro contraste; Nieves, débil y cimbreado como el mimbre, y don Víctor, recto y corpulento como un algarrobo. "Mire usted qué cosa, solían decir las envidiosas solteronas, un hombre tan bruto como ese ir a casarse con aquella niña tan endeble." "Cosas de la vida, niñas, acostumbraban a objetar las más ancianas, cosas de la vida que ustedes no pueden comprender"; y así se sucedían los comentarios...

Pero donde cayó como una bendición la noticia, fué en el "sitio" de Juan Chiquito. Desde que murió la madre de Nieves, aquella muchacha tan dulce y enfermiza como su hija, el sitero y su suegra doña Mónica no tuvieron más norte en la vida que cuidar de la niña, nacida como una flor silvestre y que a cada momento parecía marchitarse. Por eso nunca la dejaron entregarse a las rudas faenas que las campesinas suelen desempeñar en su afán por ayudar a los padres. Todavía la abuela temblaba de emoción al recordar las noches de agonía que pasara junto al lecho de su nieta, cuando en plena edad del desarrollo estuvo tan malita, con una congestión que quiso arrebatársela su prenda y fué tal su gravedad, que el médico de la comarca, el bondadoso y rechoncho don Alejo, solía repetirlo de cuando en cuando abriendo mucho sus ojillos negros y brillantes como cuerdas de azabache: "por poco se nos muere Nieves; gracias a nuestros cuidados hubo de salvarse; ahora, Juan Chiquito, es preciso casarla pronto; el matrimonio le hará bien; se lo dice un hombre de experiencia..." Y Dios había escuchado los ruegos del sitero: ya su hija tenía por novio nada menos que a don Víctor, el famoso montero del "Santa Susana".

Todas las tardes, antes de ponerse el sol, don Víctor visitando limpia *trachana* cruda y luciendo al cinto temible machete de cruz, montaba en su brioso potro enjaezado como para un torneo y se dirigía presuroso, cantando décimas amorosas, al sitio de Juan Chiquito; a veces, en el trayecto, solían cruzar por encima de su cabeza veloces parejas de enamorados rabiches, en busca del nido caliente donde pasar toda una noche de arrullos y caricias; el montero, pensativo, proseguía su camino pensando en lo solo que hasta entonces había vivido en su potero.

En el portalón del bohío ya lo esperaba Nieves, siempre vestida de blanco y ostentando con orgullo aquella su sedosa trenza negra que le llegaba a las corvas; en dos tabures de cuero de venado y cedro con tachuelas de plata botaba asiento la enamorada pareja, mientras hundida en profundo tabacón roncaba la abuela, con una mazorca de maíz a medio desgarrar en el regazo.

Tan felices se sentían Nieves y don Víctor que ni siquiera se dieron cuenta de que el tiempo corría y de que tras la florida primavera se había ido el verano caluroso y se les venía encima el otoño inclemente y melancólico. Cierta noche en que, como de costumbre, se arrullaban los tiernos enamorados, contemplando con asombro a la luna que se cubría a ratos de negros nubarrones para reaparecer aún más bella y luminosa, doña Mónica despertó sobresaltada al escuchar la tos seca y persistente de su nieta; no le quedaba duda alguna: era la misma tos despidada de sus días de gravedad que a su oído vigilante llegaba como el eco de una campana rajada. A su mente acudieron en tropel los recuerdos de aquellas veladas junto al lecho de la niña enferma y en el silencio profundo de la noche se alzó su voz temblona

Continúa en la página 33.

JOAQUÍN DICENTA

Por A. CAPOTE CARBALLO.



El telégrafo nos da la noticia escueta y breve pero lacerteante como la hoja de un estilete, de la muerte en Alicante del autor de "Juan José". Y decimos el autor de "Juan José" y no de otra producción suya, porque esta fué, a la vista de todos, su obra magna, la que lo encumbró, la que lo elevó en su concepción recia y fuerte a las alturas olímpicas donde encendieron luminarias de triunfo, por méritos de su fama, las más esclarecidas figuras del arte. Joaquín Dicenta escribió después de "Juan José", siempre obedeciendo a su credo artístico que era a la vez el de Eca de Queiroz: "la crudeza de lo verdadero suavizado con el velo diáfano, de la fantasía"—obras que se hicieron acreedoras a la recordación de la crítica pero ¡cuán distintas al hondo drama humano del paria "Juan José"! Allí está la tragedia funesta, horripilante del hombre de baja extracción social a quien la sociedad lejos de elevarlo, dignificarlo y sacudir el polvo inmundado de su fatalismo que heredó con su nacimiento, le azota cruelmente como una mala madrastra y lo hunde y lo lanza al abismo del crimen y la desesperación.

¡Pobre "Juan José"! Tu infortunio recorrió los principales escenarios del mundo y en todos supiste promover un gesto de compasión y un aplauso a tu varonil rebeldía. Ya otros creadores de almas habían llevado tu alma encarnada en la figura de otros personajes y con motivos distintos al tablado donde representas la farsa de los muñecos de la fantasía para regocijo o remordimiento o escarnio de los perversos muñecos humanos. Siempre, o casi siempre te acompañó la adhesión del espectador. ¿Pensarás por eso que el arrepentimiento rozó sus inefables alas en el corazón de los humanos? ¡Bah! Eso fué en el teatro de la fantasía entre la luz de las candelillas y el albayalde de los histriones. En el escenario cotidiano de la vida la injusticia, la maldad y la miseria continuaron apropiándose los más ruidosos éxitos.

Pero hablemos de Joaquín Dicenta y no de su producción, que de ésta la acción depuradora del tiempo se encargará en la posteridad de proclamar sus bellezas y olvidar sus defectos, que de todo hubo en ella como obra, al fin, del humano entendimiento.

Pocos escritores habrán despertado tan vivamente la inestabilidad en el juicio de sus contemporáneos como Joaquín Dicenta. Al lado de los que le colmaban de diáramos hallábase el censor severo y a veces injusto, que le negaba "el pan y el fuego". No es esto la rara virtud de los hombres-cumbres? Despertar en los espíritus de nivel más inferior el desconcierto, la discordia y en definitiva, la variedad en su comprensión.

Proverbial era la rudeza y la falta de documentación, muchas veces, del pensamiento dicentiano. Su vida arbitraria, amoral a ratos, llena de repliegues como una curva sinuosa festsoneada de excepciones a lo Poe o a lo Byron lo hizo bien pronto célebre, antes que sus producciones, entre sus contemporáneos. Dicenta era por encima de todo, de su arte, de sus contemporáneos, un enamorado de la vida. Este amor férvido le llevó a desequilibrios y perversidades que los espíritus vulgares, a ras de tierra, no comprenden ni perdonan jamás. Y es lo cierto que sin ellas acaso muchas grandes creaciones artísticas no hubieran sido concebidas nunca. ¡Qué extraña mezcla entre el bien y el mal, entre la bondad creada y la maldad vivida en-

cuéntase de continuo en el cerebro—llama de los hombres de alto entendimiento!

Conoció de todos era—no descubrió ningún secreto—la terrible pasión de Joaquín Dicenta por el alcohol. Muchas anécdotas pudieran contar acerca del autor de "Daniel" en que la ponzoñosa bebida ofició de "Celestina". Dicenta alcoholizándose se acercaba al pueblo y en el pueblo encontraba los protagonistas de sus creaciones, como su contemporáneo Benavente los rebuca en el mundo refinado de la llamada "élite" social. Su drama-cumbre, su "Juan José" inmarcesible, lo escribió en una taberna de los barrios bajos de Madrid, en papel de envolver y frente a un vaso colmado de vino rancio de la tierra.

¡Vivir la vida! He aquí su lema. La vida hosca y arbitraria, a ratos amable y dulce como una caricia, a ratos sañuda y cruel como una maldición; la vida blanda y severa a un tiempo mismo; bondadosa y maléfica, apacible y cruel. La vida como una mujer... Cuántas veces

partiendo con el escuchamos de sus labios este consejo de un hombre que conoció de la vida su miel y su acibar: quien se consagra al arte ha de profundizar en la vida, ha de entregarse a sus vaivenes, sacrificarse ante sus caprichos. Únicamente así podemos enorgullecernos algún día de haber creado... y de haber vivido.

¿Equivocación? ¿Engañoso espejismo? ¡Quién lo sabe! Lo único que puedo afirmar es que en su conducta, la buena fe, el noble afán de ser útil a los humildes, presidió siempre sus acciones.

Otro aspecto de la personalidad de Joaquín Dicenta era su infantil orgullo que, lejos de inspirar repugnancia, contribuía a aumentar su simpatía. Tenía a mucho honor llamarse el autor de "Juan José". Surgió un escándalo mayúsculo a altas horas de la noche en un café excéntrico de Madrid, una bronca monumental, como allí se dice. Intervienen los guardadores del orden y son sus promovedores artistas y mujeres de mala nota. Entre ellos asoma la figura nerviosa y simpática de Joaquín Dicenta. Por ser el que habla con más firmeza y acciona con más desplante, los esbirros del orden pretenden detenerlo. Pídenle su nombre. Y el dramaturgo se atusa las

guías del bigote—antes usaba bigote,—se hace fuerte y con el pulgar en el bolsillo del chaleco prepara la respuesta. ¡(Allá va la bomba!)

—Soy el autor de "Juan José"—replica.

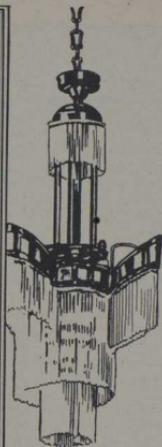
Silencio en las filas. Asombro en los guardianes del orden. Es tal la firmeza, incontestable con que aquel hombre ha dicho: soy el autor de "Juan José", que a todos impone. Por lo pronto a los representantes del orden ha impuesto una actitud pasiva. Se excusan; piden ser perdonados; ellos no sabían... puede la fiesta continuar.

A Joaquín Dicenta le oí yo una frase que revela la diáfana ingenuidad de su carácter. Frase que, dicha por otro que no fuera Dicenta, inspiraría recelos: "En la literatura española contemporánea hay dos mentalidades, a saber: Benavente y yo".

¡Pobre Don Joaquín, alma de niño, juguete de la vida, incorregible soñador de grandezas que como Mirbeau en Francia dió al viento tu brava melena de gladiador y luchaste acremente porque la Justicia, la Igualdad y la Fraternidad—las tres aliadas ideales—fueran reinado de este mundo, tú seguirás siendo a través de los años, por encima de la acción demoleadora del tiempo, el autor de "Juan José".



ARTE ARQUITECTONICO



Casa del Sr. Ramón Rambla en la calle H, entre 19 y 21 (Vedado).

Arquitectos: Morales y Ca.

Fot. American Photo Co.



Srta. Diana Adams.

Fot. Colominas y Ca.

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
CICLO DE REPRODUCCIONES
DE LA TABLA



Este bellissimo "sun-parlor" hace de cuarto para tomar el te por la tarde o el desayuno al iniciar el día. Los sillones son de mimbre con almohadones de cretona, el piso de mármol y cemento gris y para el alumbrado vasos de alabastro.

Fot. Huber.

PARMA

Por MAURICE BARRES.

(Versión de M. Ciges Aparicio.)

¡Hermosa ciudadeja de Parma, casi formada de sentimentalidad alemana, vestida del azulado gris de octubre! En este instante estuve a punto de perdonar a María Luisa, dulce alma que sólo tenía vida en medio cuerpo.

He consagrado el día a los muertos; terminémoslo en el camposanto. ¡Cuán noble ese recinto silencioso, precedido de un elegante pórtico! Más alta que todas, y la única fastuosa, descuella la tumba del misterioso Paganini. Es de mármol, cuando las otras sólo están vestidas de yerbas, como de un manto arrojado sobre hermanos que dormitan en el confin de la estepa. Durante la primavera es un manto bordado con las violetas dobles de Parma; pero, bajo la llovizna que termina este día de otoño, percibo, y nuestras almas perciben, el triste y desapacible olor de los cementerios. ¡Ay, estos muertos están más muertos que Fabricio del Dongo, el conde Mosca, la Sanseverina y la Crescenzi, que jamás existieron!

NEMOURS

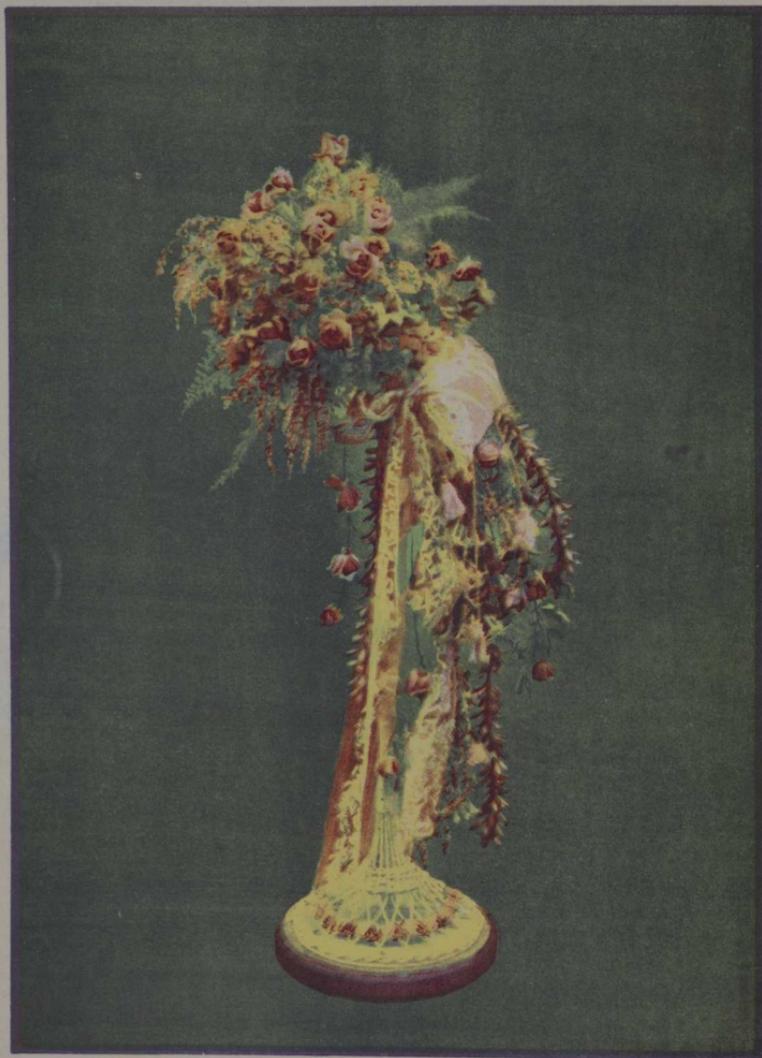
Por PAUL FORT.

Pura Nemours, sello de plata en la más noble página de Francia, o gran lis en la isla ¿no es tu destino, blanca ciudad, alma de un cielo perlado, enseñar la elegancia al Universo soberbio?

Tus calles y tus casas me seducen el corazón; al fin veo calles que se abren suficientemente anchas para que un carrerón se cruce con una silla de manos y casas que no llegan a ocultar las nubes.

¡Cuánto amo tus casas sabiamente erigidas en proporción a la altura de los hombres, ciudad altiva! A los reflejos de la aurora, o por la noche, al claro de luna, su sombra se proyecta en un silencio azul hasta mitad de las calles.

¡Sello de la isla de Francia! ¡O bien gran lis real que un pueblo ingenuo ha abierto con sus dedos blancos, para honor de los franceses, que son el más puro honor del mundo occidental!



Un bello modelo de bouquet de novia, confeccionado por el jardín EL FENIX, de Carballo y Martín.

(Modelo en colores para viuda. Fue originado para la señora Rita Horstmann en su boda con el señor Melchar Bernal Varona)

EL HOMBRE DE LA CAMELIA

(LAUTOUR-MEZERAY)

POR EL CONDE KOSTIA.



s un recuerdo tan lejano y tan muerto de la historia literaria y social del reinado de Louis Philippe, la existencia del mundano e interesante Saint-Charles Lautour-Mezera y (conocido en su tiempo por el perfumado apodo de: *l'homme de la Camellie*), que se le podría creer más inventado por mí que realmente un personaje de un siglo tan cercano—y tan lejos. Pero el singular personaje ha existido y por sí nuestros eruditos de todo pelo lo dudaran, porque acaso no haya llegado hasta ellos ese nombre, les diré que para datos más fehacientes recorran los volúmenes de Jules Comte, de Philibert Audreband, de Victor des Diguieres, de A. Chasant, del doctor Veron, de Bohain, de Werdet, de Piedagnel, de Jules le Petit, de Cobentzell (pseudónimo de Emile Bouchery), de Horace de Vieilcastel, y de Emmanuel des Essarts. Y si los eruditos cubanos—mi querido Figarola y Cane da a la cabeza de ellos—me dicen que tampoco saben quienes fueron todos estos citados al capricho del recuerdo, les diré sólo tres nombres añadidos a los biógrafos de Lautour-Mezera y que conocen seguramente por haber sobrevivido al naufragio que los ha tragado: Roger de Beauvoir, Alphonse Karr y Emile de Girardin. El primero habla de Mezera y en "Les Souvenirs de mon temps", el segundo en su libro de selecciones del primer "Le Figaro"—época de la dirección Gozlan—y el tercero en su serie voluminosa de "Souvenirs". Ya ven los maestros cubanos del documento que preciso las fuentes de información.

A esto se responderá que ya es inútil el artículo y que cuanto pudiera decir, lo hallarían ellos en los autores y volúmenes citados. Cierto; pero el caso es que he ofrecido al director amable de SOCIAL unas líneas sobre *el hombre de la Camelia...* y me las pide. Si se las niego, se irrita, y nada más perjudicial para un escritor que acaba que la invitación de un árbitro de la publicación.

Peró prometo no ser muy largo. La famosa irregular del amor: la encantadora Marie Duplessis, inmortalizada por el genio de Dumas (hijo), no había nacido cuando vino al mundo en Argentan—en donde, coincidencia rara, naciera también, muchos años más tarde, la *dama de las Camelias*—Lautour-Mezera y (precisemos, tomando el dato en Le Vavasseur) el 29 de abril de 1801. En el colegio en donde fué puesto por sus padres—el colegio municipal—conoció a que fué su amigo de toda la vida; al que más tarde debía, periodista eminentísimo, trastornar las condiciones del periodismo obrerándolo hasta el extremo a que ha llegado hoy. Pero en la época que hablamos, era un niño nostálgico amargado por su existencia mísera y por la mancha que había caído sobre su

existencia. (Emilio de Girardin fué un hijo natural, abandonado por sus padres.)

Pasemos rápidamente sobre estos años y vengamos a París, donde se encuentran los dos amigos buscando una posición literaria que no llegaba. Una noche Girardin, desesperado, sin recursos de ninguna clase, decidió matarse. Lautour-Mezera y le disuadió de su empeño en un diálogo originalísimo que narra su mejor biógrafo: G. de Contades.

Viendo Lautour a Girardin asir pálido y febril su sombrero, le dijo:

—¿A dónde vas?
—A ahogarme.

—¿De veras?
—De veras.

Mezera y se echó a reír.
—Ven—le dijo;—vamos a fundar un periódico.

—¿Quién lo va a escribir?
—Todo el mundo.

—¿Título?

—"El Ladrón". Tomaremos en unos y otros diarios lo que nos convenga.

Y dicho y hecho. "Le Voleur" fué fundado y con él la fortuna literaria y social de los amigos.

Un diario hecho a tijeretas, y por lo tanto sin firma al pie de los robos.

De "El Ladrón" nació "La Moda", con colaboradores de algún prestigio en aquellos años:—Karr, Roqueplan, Eugene Sue, George Sand... y Balzac.

A "La Moda" siguió el "Journal des Enfants", que dió bastante dinero a Girardin para fundar "La Presse", entrar brillantemente en la política y casarse con la admirable Delphine Gay—más conocida por madame de Girardin.

Entretanto la crisálida mundana, que era Saint-Charles Lautour-Mezera y, había abierto ampliamente sus alas de mariposa y asombraba a París—"pourri de chic"—con una invención que hizo más para su gloria—¡ay!—pasajera, que todo su talento de publicista y literato: la de la introducción de la camelia, "chic", en el ojal del frac, día tras día. Esta flor, ignorada totalmente en Argentan, era casi desconocida en París. El la impulsó y podría decirse que la preparó para ser ostentada treinta años más tarde en el corpiño de la compañera de Armando Duval.

La camelia desde entonces fué la flor. Mezera y *debutó* con ella, triunfante, en el salón de madame de Girardin, quien le consagró *lion*; es decir: según la definición de Nestor Roqueplan y de Dérège, un hombre que tenía el *boulevard* por imperio, la ópera por campo de conquista y por reino el "faubourg-Saint-Germain"—o el "Saint-Honoré"... La camelia fué su divisa... de *lion*. Como creo haber dicho,

Continúa en la página 36.



LAUTOUR-MEZERA Y
(El hombre de la camelia.)

CARTAS CRIOLLAS

POR MILIO



EMPIEZA ahora nuestra temporada de verano, siempre un poco aburrida, aunque tal vez lo sea menos este año en que pocos emprenderán el obligado viaje al Norte; ese viaje que tan periódicamente nos da la certeza de un bienestar económico, que es para algunos realidad apacible y para casi todos estimulante esperanza...

Pero, nos divertiremos. Ciertamente que a nuestra manera, que es una manera poco espontánea de divertirse; pero nos divertiremos. Por lo menos, será suficiente para que nos figuremos estar en pleno bullicio regocijado con que pensemos que ese regocijado bullicio existe...

¿Es que no somos alegres?...

Sí; pero tenemos de la vida un concepto demasiado filosófico para poder ser ingenuos al querer divertirnos. Yo creo que no conocemos la alegría loca. ¿Es esto un mal; es un bien?...

En verdad no somos perezosos, pero todos tenemos un poco de escepticismo. Muchas veces he pensado en esto, sin que haya logrado explicármelo a mi completa satisfacción...

Sin embargo, me inclino a suponer que en ese escepticismo influye mucho el clima. No sentimos nunca la nostalgia de la primavera, porque ésta nos acompaña perennemente. Jamás nos hallamos en el caso de desear que acabe el invierno, que se fundan los hielos, que vuelvan los pájaros...

Quien quiera vestir de dril blanco todo el año, puede hacerlo sin desafiar heroicamente a la impensada pulmonía. Solamente la moda, a la que nos complacemos en esclavizar-nos, puede imponernos nuestros trajes de invierno—nuestros trajes de invierno no servirían, tú lo sabes, para ningún invierno medianamente serio,—y puede imponernos, a fecha artificialmente fija, nuestra indumentaria de verano...

Si dudaras de esto, podría convencerte con que te invitara a vivir en nuestros campos. Allí comprobarías que el campesino tiene de la ropa de invierno el concepto de que es un abrigo no muy grueso, de color indefinible, que en los días en que corre un poco de viento fresco, ligeramente frío, del Norte, se pone por encima de su guayabera de irlandia y por debajo de su enorme sombrero de jipijapa...

Y esa monotonía del clima, que se vence con nuestros menesteres sociales, ¿crees tú que no afecta a nuestro espíritu impidiéndole gozar de las bellezas de nuestro país, que nunca habrían de parecerle más incomparables y deleitosas que si las perdiera, en el año, siquiera durante un mes?...

¿Quién, en plena salud, brinca de alegría sólo ante la idea de ir a almorzar? ¿Quién, por no tener dolor de muelas, se considera enteramente feliz?...

Y, sin embargo, ¿recuerdas tú, aquella alegría inmensa, desbordante, que sentiste el día en que el médico, después de largos días en que, convaleciente tú del tífus, te mantuvo a dieta rigurosísima, te autorizó para que bajaras al comedor a almorzar?...

¿Toda tu desesperación rabiosa, inquietamente rabiosa, que un día te llevó a extremos en que te arrepentiste luego, no fué el origen de una dicha infinita de que gozaste por unas horas, después de que se calmaron los dolores que te proporcionó la muela del juicio?...

¿Te acuerdas?—¡Qué juicio!, gritabas tú. No me hablen del juicio, porque lo pierdo, quiero perderlo!...

Y yo, por hacer un chiste que te distrajera de tu dolor, te decía:—El juicio viene así... Poder juzgar es poder sufrir. ¿O es que pensabas que dejar de ser ingenuo no costaba nada?...

No has vuelto a tener dolor de muelas. ¿Ha continuado aquella alegría embriagante, comunicativa, que sentiste al tranquilizarse tu muela del juicio?...

Así es la alegría y así es la felicidad. Para saber todo lo feliz que es uno, se necesita dejar de serlo. Y, lo peor de todo, es que la alegría completa y la felicidad completa, sólo existen en el pasado...

Cualquier tiempo pasado fué mejor.—Así se ha dicho y así se dirá siempre, porque es verdad, porque lo será eternamente...

Alguien ha dicho que nos pasamos la vida esperándola, proponiéndonos vivir mejor en una mañana que a veces no llega nunca, y que cuando venimos a darnos cuenta, la vida ha pasado ya...

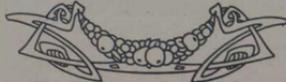
Vivimos, o mirando al pasado o mirando al porvenir. Del presente nos cuidamos poco...

Cualquier tiempo fué mejor...

¿Sabes por qué?

Porque en el momento presente, por felices que seamos, siempre existe, para impedirnos ser felices por completo, el temor de dejar de serlo. Y el pasado de un presente que fué bueno, se nos aparece siempre completamente bueno, sin una pena y sin una desilusión...

Y otro día te hablaré de nuestra temporada de verano que ahora empieza oficialmente.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

SISTEMA DE ARCHIVO
DE LA BIBLIOTECA

La Actualidad Teatral.

EL ESTRENO DE "EL BANDIDO", DE LOS SRES. A. HERNANDEZ CATA Y ALBERTO INSUA.



Los esposos María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza en la escena del segundo acto.

Fot. Sels.



ALFONSO Hernández Catá, nuestro estimadísimo colaborador, acaba de obtener un triunfo que nosotros no queremos silenciar en estas páginas.

Después de haber dado a conocer en España diversas obras teatrales escritas en colaboración con el apreciable literato Alberto Insúa, obras que han tenido espléndida acogida siempre, ha logrado ahora, aquí en su misma patria, que los insignes representantes del arte dramático español, María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, estrenaran una nueva obra suya, escrita también en colaboración con Insúa: "El Bandido".

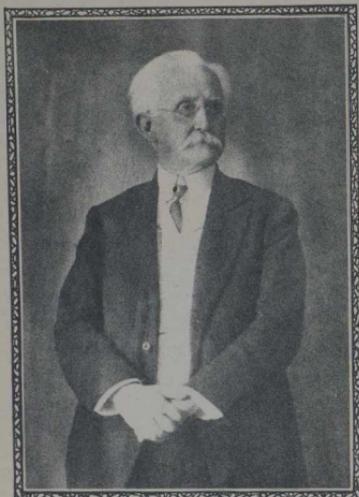
El hecho de que tan ilustres comediantes se prestaran a interpretar con su compañía esta obra, dice en favor de ella más que todo lo que nosotros pudiéramos decir. Además, la prensa diaria, por medio de sus críticos teatrales, le ha tributado unánimes elogios.

Y este triunfo, alcanzado por el amigo y compañero tan querido, ha de cristalizar también en un sencillo y espontáneo homenaje que le preparan un grupo de amigos y admiradores, y al cual nos asociamos nosotros muy especialmente.



IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
CENTRO DE ESTUDIOS DE
BIBLIOTECA

Un "coup de chapeau" a...



EL DR. PABLO DESVERNINE
Y CALDOS.

Secretario de Estado, por haber sido objeto de tantos agasajos en su última visita a Washington.



EL BARON ATHOS DE SAN
MALATO.

el célebre esgrimista, por su estancia entre nosotros y por el éxito que tuvo en su serata di Omoro, en el Hotel Plaza.



EL CORONEL MIGUEL
COYULA.

entusiasta leader conservador, por haber sido electo presidente de la Cámara.



EL DR. RICARDO DOLZ Y
ARANCO.

ilustre orador, que ha sido electo para presidir el Senado de la República.

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN
DE LA MEMORIA

MAÑANA DE AGOSTO

Por EDUARDO MARQUINA.

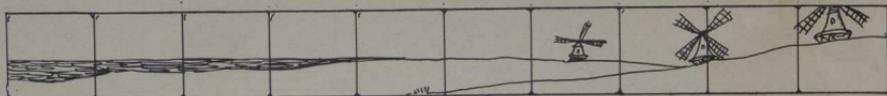
¡Mañana de agosto, qué ligero andar!
Con esta rociada que hace el paso quedo,
la humedad que moja mi planta al pisar
entrando en mis venas les pone el denuedo
de una juventud que es ya secular;
¡todo el esponjoso frescor del hayedo
de pies a cabeza lo siento pasar!
¡Mañana de agosto... qué ligero andar!

La vereda tuerce bajo mis andadas
enfila una valla de tablas mojadas
que, al tocarla, el agua deja gotear;
la vereda, alegre, se anima y despierta;
de una piedra en otra la veo saltar;
como un lazarrillo me lleva a una puerta;
tras la puerta un prado que parece un mar...

Relucen los hilos del agua escondida
que hierde, al soslayo, la lumbre solar
y la hierba enana se esponja movida
de la mano blanda del agua al pasar.
El prado es tan ancho que le hacen vallada
tres leguas de hayedo cumplidas de andar,
y en holgura tanta goza la mirada
sin cansarse el verde tierno del henar...

Los pasos del hombre le abrieron senderos
en el ajetreo de cada jornada;
afanes humanos, parecéis ligeros,
a este albor de luces, en esta encontrada
cuando vuestro peso, por estos oteros
sólo deja un poco de hierba aplastada...
Dispersa en el prado pasa una yeguada;
lo cruza, en busca del monte corderos
y se ve, en los fondos, toda acurrucada,
bajo el techal negro de rotos aleros,
la silueta de una casuca arruinada
donde a prima noche, desde la majada,
por zafarse al frío de la madrugada
bajan las ovejas con sus ovejeros.

Al primer atisbo del sol matutino
azulean nieblas en el aire fino;
el aire deshace sus masas tranquilas;
toda luz acoge, todo son le llena
y se hace espesioso; se tiñe y resuena
de vapor de nieblas y rumor de esquilas.



Grupo de niños de nuestro gran mundo, que concurren a la fiesta infantil organizada por los esposos Lolé Larrea y Ernesto Sarrá, en la residencia de don Antonio Larrea, en el Vedado.

Chez Larrea UNA FIESTA NEUTRAL



Fot. Solís



Los niños del señor Sarrá aparecen en los grabados de la izquierda, en las *costumes* con que bailaron danzas griegas y holandesas.

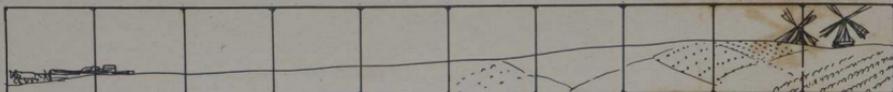


El Benjamin de la familia Larrea, llevando del brazo a su sobrina (Mlle. Sarra) ¡Vahente tío!



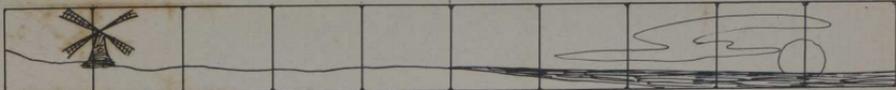
Las hijas menores del señor Larrea con su sobrina (la más alta), hija de los esposos Tete Larrea y Antero Prieto.

PATRIMONIO DOCUMENTAL
INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS



Georgina Menocal y Seva,
HIJA DEL HONORABLE PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, VISTIENDO EL TIPICO TRAJE
DE NOVIA HOLANDESA.

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
Fot. Solís
DE LA FAMILIA



Los niños de Carvajal, Menocal, Larrea, Argüelles, Rabel y Sarrá en las escaleras del jardín.

Las señoritas Beba Larrea, Bertha Pantin, Nena Arostegui, María Larrea y María Teresa Falla, que repartieron los juguetes entre la diminuta concurrencia.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OTROVA DEL MUNDO. Fot. Solís.
DE LA MEMORIA

POESIAS INEDITAS

Por AGUSTIN ACOSTA.

La personalidad literaria de Agustín Acosta ha adquirido en estos últimos años extraordinario relieve por los constantes y repetidos triunfos alcanzados en justas y certámenes poéticos. Y, gloriosa excepción de la regla, esas simbólicas coronas de laurel han orbitado la frente de un altísimo y glorioso poeta. Que tal es el insigne hijo de la Atenas de Cuba que en "Ala", su más notable libro y en muchas otras producciones, ha dejado siempre la huella de su musa rebelde y nueva, deslumbradora e inspiradísima.

EL CANTO DE LA AMARGA SOSPECHA.

Tú lo temías:—"Será cuando broten llenos de oro los frescos capullos, cuando la vida se prenda en tus ojos con una llama de inquietos augurios".

Tú lo sabías:—"El mal que se causa torna a nosotros. Los días oscuros nos enseñaron a amar las auroras como quien ama lo eterno del mundo".

Tú lo ocultabas:—"La sombra no miente. Te mortifican pesares absurdos. Hay en su alma la gloria de siempre para tu nombre que es alto y es suyo".

Yo lo temía:—Hermana: revientan entre la sombra, sin luz, los capullos... Mira la muerte: se prende en mis ojos como una llama de inquietos augurios.

Yo lo sabía:—El bien que yo hice torna hecho ma a mis días oscuros. Yo sólo amo las negras auroras como si amara lo eterno del mundo.

Yo lo ocultaba:—La aurora es mentira, y en mis pesares, gloriosos y absurdos, puede ser Ella mi amor innombrable, pero mi nombre no puede ser suyo...

AVATAR.

Aquel cabello tuyo—dulce aurora de fuego.—
Aquella extraña claridad...
Aquel cabello tuyo—taumaturgia de oro—
¡sabe Dios en qué ocultas auroras brillará!

Aquellos ojos negros que entristeció el Destino con su oscura fatalidad;
aquellas melancólicas pupilas moscovitas,
¡sabe Dios en qué noches eternas dormirán!

Y tus labios tan pálidos de anemia y de ternura, tus labios llenos de piedad,
ahora que ya no existes, para tormento mío,
¡sabe Dios en qué rosas marchitas vivirán!

Tus manos, ¡oh tus manos de porcelana y rosa!...
Flores de rara majestad.
¡Sabe Dios de qué ocasos esmalten la belleza!
¡Sabe Dios en qué absurdos jardines se abrirán!

Y toda tú—tu esencia—a quien espero siempre, en mi absoluta obscuridad,
¡sabe Dios en qué forma volverás a mi vida!
¡Y sabe Dios qué nuevo dolor me traerás!...

NUNCA.

Ya no volveremos a ver las mañanas de sol, de gloria y de ventura.
Más nunca tu beso ha de herirme.
¡Más nunca!

¡Más nunca! ¡Qué triste! ¿Quién sabe lo que vendrá cuando las brumas desaparezcán? ¿Qué quiere decir "más nunca"?

Eso dijeran las almas sin alma que no presenten la vida futura.
"Siempre": es la fórmula. Entre nosotros es sacrilegio maldito ese "Nunca"...

Bien lo recuerdas. Tan sólo una vez esa palabra en verdad se pronuncia.
¿Tú me quisiste? Confiesa. ¿Qué dices?
¿Nunca?

INSTINTO.

Nuestro amor fué de sangre, de contacto y de olvido, oh generosa de ti misma
y avara de tu alma. Nunca fuimos dichosos a pesar de que era buena y dulce la vida.

Faltaba lo que une: el vínculo invisible, la palabra que tiege forma de sentimiento, y el abrazo sin goce en que olvida el espíritu el contacto del cuerpo.

Faltó la frente blanca, la pureza sencilla; estaba ausente el ángel que domina y ampara. Fuimos dos soñadores del instinto: teníamos un pecado remoto adormido en el alma.

Fué por eso tan brusco el adiós que en la noche nuestros cuerpos se dieron. En el hosco minuto nuestros locos espíritus advirtieron a tiempo que no nos conocíamos... ¡y que estábamos juntos!...

Ya no más, mientras dure nuestra vida aquí abajo, se han de ver nuestras almas. Y tú sola, algún día pensarás:—El poeta parecía un demente...

Y será como un sueño de locura la vida...

EL RECUERDO

POE ROIG DE LEUCHSENING.



N "La Noche del Sábado", esa obra horriblemente bella que recuerda, por su encanto morboso, "El Vicio Errante", de Jean Lorrain, nos ofrece Benavente a *Maestá*, la mujer del recuerdo.

Así como *Imperio* vive del ideal y hacia él marcha con fe y con voluntad inquebrantables, sin que la hagan detenerse en su camino las miserias de la vida, pensando únicamente en lo que ella ha de ser mañana; *Maestá*, sostiene su vejez miserable y abyecta con el recuerdo de lo que fué.

¿Qué le importa encontrarse ahora en la taberna de Cecco, entre marineros y bandidos, maestros en todos los vicios, que juegan, beben; y riñen, si ella sabe que ha sido muy hermosa, y muy rica y querida de un rey?

Y es feliz.

Pasó su juventud entregada al amor y al placer. Los hombres más ricos, más sabios y más poderosos de su tiempo, se postraban humildemente a sus plantas mendigando una caricia, una palabra, una mirada...

Y tuvo vestidos riquísimos, flores, joyas, coches, palacios.

No hizo mal a nadie. Socorría indistintamente al pobre necesitado y al pobre vicioso, que la alegría debe repartirse alegremente, y para muchos es más necesario el vino que el pan... "Nadie come flores y flores da la tierra. Muy seco está el corazón que no da flores."

Ya todo eso ha pasado para ella, es verdad. Ahora es vieja y pobre; se cubre de andrajos; vive en las tabernas o en la inclemencia de los caminos. Pero ¿qué importa? ¿No le queda el recuerdo?

Y, como mudo y elocuente testigo de aquellos inolvidables tiempos, conserva sus manos, manos de reina, en las que "saltaban los tesoros como el agua en la concha de mármol de una fuente para caer más esparcidos"; manos blancas y finas, sabias en el amor, que nunca trabajaron; manos que son su orgullo y que, cubiertas ahora con mitones, cuida piadosa, como reliquia incomparable de sus días de gloria y de esplendor.

Sus manos le recuerdan constantemente su pasado, y ese recuerdo ocupa de tal manera todo su ser, que le hace olvidar por completo las miserias de su vida presente.

Y vive alegre y dichosa.

Y esa felicidad nadie es capaz de arrebátarsela, pues si el Dante hace exclamar a Francesca di Rimini, en uno de los círculos del infierno, atormentada por cristiano y cruel remordimiento, "¡qué triste es recordar en la desgracia los días de ventura!"; Benavente, escéptico y pagano, pero más piadoso, hace que en el corazón de la pobre y andrajosa vieja resplandezca como una antorcha y la consuele como bálsamo maravilloso ese mismo recuerdo, a tal extremo, que *Maestá* podrá decir siempre, aun en el infierno, lo que se lamentaba de no poder exclamar *Pafnucio*, aquel infeliz monje que tanto amó, sin poseerla, a *Tais*, la cortesana de Alejandría: tengo la alegría de llevarme al infierno la memoria de días inolvidables y decirle a Dios: "¡Quema mi carne, seca toda la sangre de mis venas, has estallar todos mis huesos, pero no me quitarás el recuerdo que me perfuma y me refresca por los siglos de los siglos!"





Los trajes de Atterbury System son delineados para interesar a los más exigentes.

Propios para caballeros distinguidos y de refinados gustos.

Tenemos gran existencia de ellos en todas clases de telas para Verano y también en sedas.

Nuestro surtido de

CAMISAS,

CORBATAS,

MEDIAS,

ETC., ETC.

es lo más completo para la temporada.

Departamento de Caballeros

— de —

La Moda Americana

San Rafael 22, esq. a Amistad.
HABANA.



Tenemos el honor de poner en conocimiento público, la apertura de nuestros estudios y talleres de artes gráficas, equipados con maquinarias e instrumentos ultramodernos, cuya dirección ha sido encomendada a expertos europeos y americanos.

Utilizando los procedimientos más avanzados en esta industria, e implantados por primera vez en Cuba, ofrecemos nuestros servicios en competencia con las principales casas extranjeras en todo aquello que abarque nuestra profesión, tales como catálogos ilustrados; carteles; revistas; documentos bancarios; cartas e impresos para oficinas; etiquetas, etcétera.

Respetuosamente,

Instituto de Artes Gráficas de la Habana.

Calzada del Cerro 528.

Teléfono 1-1119.

y ya cascada por los años, para decir en tono de salsmódia: "No sean mejillas de la enferma. De pronto, Nieves, que hacia un rato parecia entregada a un letargo profundo, dejó escapar un ronquido siniestro que hacia dño con el silbar del viento; abrió desmesuradamente los ojos, pasando su triste mirada velada ya por el misterio del más allá, del padre a la abuela, y como un lirio que se marchita inclinó su cabeza nazarena sobre la almohada exhalando el último suspiro. Junto al lecho, la abuela aún tuvo fuerzas para sostener un enorme cirio amarillento por los años, cuyas lágrimas de cera caían pesadamente sobre la tierra muerta del piso; en un rincón, Juan Chiquito y don Victor se apretaban en abrazo tan estrecho que les causaba dolor y del pecho del montero se escapaban rugidos como de toro en celo. En la cocina, las muchachas históricas aprovecharon el trágico instante para dar rienda suelta a sus nervios mal contenidos.

Al día siguiente la bella siteria amaneció más pálida que de costumbre; abrabaos. Se trajo al médico del pueblo y todos notaron en su semblante que la niña no estaba bien; desde entonces se acabaron las veladas del portal, aspirando la fragancia de las flores silvestres y también para don Victor se acabó la tranquilidad de espíritu, viéndole a todas horas rondar por el "sitio" como un alma en pena...

—e—|—>

Toda la melancolía de un atardecer gris y lluvioso del mes de Noviembre envolvía cual lúgubre sudario al "sitio" de Juan Chiquito; ráfagas de un viento frío y huracanado deshojaban la arboleda y también por las rendijas de la vivienda penetraba el vendaval con siniestro silbido, destrozando la hermosa enredadera de jazmines, cuyas flores marchitas descendían lentamente con marcado aire de trizeta.

En la amplia cocina del bohío se habían reunido todas las mujeres de la siteria; unas rezaban quedamente extrañas letanías que aprendieron en la infancia de labios de la abuela, y cuyo extraño significado resultaba para todas un misterio; otras, las más prácticas, preparaban el pan, el queso y el café como tinta, pues aquella era noche de "velorio". Las más jóvenes, formando grupo aparte, comentaban en voz baja y con los ojos velados por las lágrimas, el triste fin de la bella Nieves, que abandonaba este mundo dejando a su idolatrado don Victor que tanto la quería. No faltaba en la reunión, la muchacha histórica que derramaba en silencio un torrente de lágrimas pensando enternecida en que el traje albo de desposada le serviría de mortaja.

En tanto, la noche se iba entrando y el cielo gris se tornaba cada vez más negro. Desde muy lejos el viento traía el apagado son de unas campanas aldeanas llamando a la oración. De improvviso, rompiendo la paz de aquella hora profundamente triste, rasgó el espacio la enorme silueta de una blanca lechuza, rápida como una exhalación, y sobre aquella asamblea, el estridente graznido del pájaro agorero, cayó cual fatídica maldición.

En el interior del bohío reinaba el solemne silencio de los momentos trágicos, sólo turbado por la respiración fatigosa de la enferma, que siniestramente bella agonizaba en su lecho tan blanco como su rostro, en el que se descubrían ya las huellas de la muerte; afuera, "Mayoral", el perro fiel, ladraba desesperado al ver cómo todos lo olvidaban.

Hacia ya un gran rato que el buen don Alejo se había retirado, deseándoles a todos conformidad, pues allí no tenía nada que hacer, y en cambio por esos campos otros enfermos requerían sus servicios; en la alcoba, donde resignadamente se iba del mundo la bella siteria, sólo le hacían compañía el padre y la abuela, sobrecogidos de espanto; en la cruz del techo una guinea lanzaba al espacio su canto triste como una despedida, llevándole a Nieves el recuerdo de su cría; la abuela

toda temblorosa enjugó una gruesa lágrima que corría por las pálidas mejillas de la enferma. De pronto, Nieves, que hacia un rato parecia entregada a un letargo profundo, dejó escapar un ronquido siniestro que hacia dño con el silbar del viento; abrió desmesuradamente los ojos, pasando su triste mirada velada ya por el misterio del más allá, del padre a la abuela, y como un lirio que se marchita inclinó su cabeza nazarena sobre la almohada exhalando el último suspiro. Junto al lecho, la abuela aún tuvo fuerzas para sostener un enorme cirio amarillento por los años, cuyas lágrimas de cera caían pesadamente sobre la tierra muerta del piso; en un rincón, Juan Chiquito y don Victor se apretaban en abrazo tan estrecho que les causaba dolor y del pecho del montero se escapaban rugidos como de toro en celo. En la cocina, las muchachas históricas aprovecharon el trágico instante para dar rienda suelta a sus nervios mal contenidos.

Al día siguiente, vestida con el albo traje de novia, llevaron a Nieves al cementerio del pueblo, en una tarde gris y lluviosa; a su entierro acudieron todos los hombres de la comarca y los jardines de la siteria se quedaron sin una sola flor. Cuentan que al pasar el fúnebre convoy por el jardincito del batey, la enredadera de jazmines, estremeada, dejó caer sus últimas flores sobre el cofre de blancura virginal...

—e—|—>

A la entrada del pueblito, donde termina el campo y comienza el caserío, allí estaba emplazado el rústico cementerio con su arruinada tapia gris y su verja de hierro rematada por una cruz. Una envidiable paz aldeana reinaba siempre en aquel recinto, sólo turbada por el cantar de los pájaros o el murmullo de la brisa al acariciar las ramas de los pinos centenarios.

Entre las modestas tumbas que allí se encontraban, con la uniformidad de sus cruces de madera, ninguna resaltaba tanto por el verdor y la frescura de la yerba que siempre la cubría, y la lozanía de aquella enredadera de jazmines que amorosamente se abrazaba a su cruz, como aquella en que reposaban los restos de Nieves, la hija de Juan Chiquito y amada de don Victor.

Sobre la sagrada tierra, siempre removida por manos piadosas, se extendía también el prodigio tan comentado del "Santa Susana"; cuando llegaba la "seca" el cementerio daba pena; ni una sola flor silvestre lo adornaba y parecía un desierto con su tierra tan seca y desprovista de yerba. Sólo la tumba de Nieves, cual fresco oasis, ostentaba siempre su lozana vegetación, y hasta el pueblo solían llegar los rumores del prodigio.

Dos pasiones habían llenado la vida entera del infeliz montero: su finca, la tierra donde nació y creció, y más tarde aquella niña de mirada acariciadora que quiso abandonarlo en una tarde otoñal.

He ahí cómo al mágico conjuro del amor había surgido el milagro de la yerba fresca en plena "seca": primero en el "Santa Susana", y después sobre la tumba amada; verdaderos milagros de amor... el eterno milagro...

Central "Santísima Trinidad", Julio de 1907.



"LICO" JIMENEZ



José Manuel Jiménez

Recientemente ha fallecido en Hamburgo el genial pianista y compositor cubano José Manuel Jiménez.

Nacido en Trinidad, a fines de 1855, desde muy temprana edad abandonó a Cuba para consagrarse por entero al estudio de la música. Llegado a Europa, ingresó en el famoso Conservatorio de Leipzig, ciudad alemana, en la que hubo de intimar con Listz, quien en más de una oportunidad alentó en sus propósitos de consagrarse a la carrera que habría de inmortalizarlo.

De Leipzig, después de haber oído elogios de labios del propio Wagner, trasladóse el joven artista a París, en cuyo Conservatorio hubo de ampliar sus estudios, bajo la sabia dirección de Maumortell, entonces profesor del más notable plantel de música del mundo. Con tal empeño y brillantéz laboró Jiménez en el aludido Conservatorio, que no tardó en obtener el primer premio, haciendo con ello que los hombres más ilustres de la época empezasen a hablar con admiración de Cuba, un pequeño país que después de White, el prodigioso violinista, ahora enviaba a Europa a aquel adolescente, verdadero prodigio pianístico que en torneo glorioso derrotaba a sus condiscípulos, arrebatándoles un premio que era para todos motivo de legítimo orgullo.

Pero, enamorado de Alemania, el maestro Jiménez no tardó en trasladarse a Hamburgo, ciudad en la que hubo de crear su hogar y que ha poco fué testigo de su agonía.

Fué Jiménez autor de obras muy notables. Su "Rapsodia Cubana" es una verdadera joya del arte musical contemporáneo. Ella fué concebida en días de nostalgia, y en sus páginas vibra todo el inmenso amor que por Cuba sentía el artista desaparecido.

Otras obras de Jiménez, llenas de emotividad y belleza, son sus canciones "Crepúsculos", "Ondinas", "La Infiel", "El Simún", "El Amor", "El Sufrimiento" y muchas más cantadas en distintos idiomas y que han dado la vuelta al mundo.

Pero no cultivó el maestro Jiménez la música folklorista exclusivamente. En su "Jota Aragonesa", en su "Elegía" y su "Polonesa", también revelóse compositor de altos vuelos, conquistando el aplauso general.

Como ejecutante, tenía un dominio absoluto del piano. Sus conciertos hicieron época, dejando muy grata impresión en el alma de los que tuvieron oportunidad de escucharlos.

¡UN MOMENTO DE ATENCION!

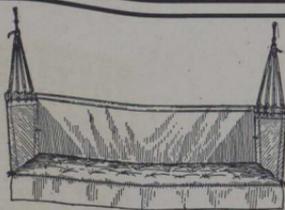


El mejor studio
de la Habana es

AMERICAN PHOTO COMPANY

OBISPO 70

TEL. 2851



9-B-13

¡Quedan pocas!

Este año nos fué imposible adquirir un surtido grande de las hermosas

**HAMACAS-CANAPES "PALMER"
DE LUJO.**

Provéase usted ahora mismo antes que se acaben.

Pase a ver los diversos modelos que tenemos en exhibición en nuestro nuevo edificio, en Obispo y Habana.

Elegancia y confort son las características de estas hamacas.

Están provistas de reclinatorios especiales que eliminan el calor.

Frank G. Robins Co.

Teléfono A-7251. — Obispo y Habana.

DIRECTORIO

DR. JOSE ALEMAN

NAZIZ, OÍDOS, GARGANTA
Consultas de 2 a 4. Viriales, 39, altos.
TELEFONO A-5290
Domicilio: Concordia 88. Teléf. A-4230

DR. RODRIGUEZ MOLINA

Ex-Jefe de la Clínica del Dr. P. Alfarria
Enfermedades de las vías urinarias
Horas de clínica: de 9 a 11 de la mañana.
Consultas particulares: de 4 a 6 de la tarde.
Señoras: Horas especiales, previa citación.
Lamparilla 78

DR. VICENTE GOMEZ

OCULISTA
OÍDOS, NAZIZ Y GARGANTA
Consultas de 1 a 4. Teléfono A-2208.
Habana 51, altos.

R. HORACIO FERRER

OCULISTA
Neptuno 36. Teléf. A-1885.

DR. ALFREDO DOMINGUEZ

CONSULTAS DE 1 A 3
San Miguel 107. Teléfono A-5807.

DR. E. FERNANDEZ SOTO

Garganta, Naziz y Oídos.
Especialista del Centro Ambarino.
MALECON, 11, altos. Esquina a Cárel.
Teléfono A-4465

DR. PEDRO A. BARILLAS

Especialista de la Escuela de Paris
ESTOMAGO E INTESTINOS
CONSULTAS DE 1 A 3
Genios, núm. 15. Teléf. A-6890

DR. FERNANDEZ TRAVIESO

CIRUJANO
Especialista en Enfermedades de Señoras
De 1 a 3. SALUD 75. Tel. A-1383

DR. JOSE VALDES ANCIANO

Medicina Interna en General
San Lázaro, 223.

DR. ANTONIO DIAZ ALBERTINI

MEDICINA EN GENERAL
De 1 a 3. Zulueta 36 B. Tel. A-2682

DR. RICARDO M. ALEMAN

ABOGADO
BUFETE EMPEDRADO NUMERO 34
TELEFONO A-5687. Particular: A-4230

DR. SEGUNDO GARCIA TUÑO

ABOGADO
Teléfono A-4005. CUBA NUM. 81

RODOLFO ARMENGOL

NOTARIO
Teléfono A-2376. Aguiar núm. 78.

DR. RAULIN CABRERA

ABOGADO Y NOTARIO
Teléfono A-3890. OBISPO No. 50

MARZO SOCIAL

COMPROMISOS.

ROSA BLANCA DE LA TORRE Y PIE, hija del doctor Carlos de la Torre y Huerta, y ARTURO ARMAND. CARMEN SANCHEZ GALARRAGA y MARIO ALFONSO. MARIA VIANELLO y GUSTAVO GUTIERREZ ADA DELMONTE Y DELMONTE y SALVADOR DE LA RIONDA.

BODAS.

11.—MILAGROS GUITERAS, hija del señor Director de Sanidad, y EMILIO GABRIEL DOMINGUEZ.
17.—VICENTA BARRAQUE GONZALEZ y FRANCISCO PONS.

HUESPEDES DISTINGUIDOS.

Los Marqueses de Fontanar (María Guerrero y Fernando Diaz de Mendoza), Eduardo Marquina, Mr. Gerard (ex Embajador americano en Berlin), Henry Ford, Teresa Carreño, Rupert Blunje, Jefe de Sanidad de la E. U., Manuel Ugarte.

LLEGARON.

Pablo Desvernine, Fritz Berndes Bosch.

MARCHARON.

Rafael Matacena, Pablo Desvernine (Secretario de Estado), Eloy Martinez, Regino Truffin, M. Jiménez Lanier, los hermanos Torre Gener.

EVENTOS.

(Los actuales sucesos políticos han obligado a suspender las fiestas señaladas para este mes.)

OBITUARIO.

Doctor Manuel Herrera (de Marianao), Luz María Adan, José E. Torriente y Peraza, Miguel Briñas, Federico Bascuas Cabaleiro, Excmo. Sr. José Romero y Cervantes, Capitán Wifredo Diaz y Céspedes (muerto en campaña).



EL HOMBRE DE LA CAMELIA.

Continuación de la página 21.

R.R.C.

cada blanca camelia le costaba cinco "francos". Los Brummel de segundo orden que abundaban en la sociedad de Veron, de Rachel, de Esther Guimod, palidecían de envidia ante aquella fastuosidad tan bien ostentada.

Porque realmente Lautour-Mezeray parecía construido para ser uno de los reyes de la moda parisiense. Su retrato dirá si exageramos al afirmar que era como forjado para lo que hizo: conquistar al París "qui s'amuse". Fué la rara y hermosa planta cuajada de flores y adornada de matices lindamente extraños alzada luminosamente sobre el vergonzoso detritus de aquellas lindas corrupciones humanas que fueron las *biches*, y las *lorettes* y las equívocas duquesas de su tiempo. Nadie, de 1830 a 1850, aspiró más las embriagueces pasajeras de su tiempo. ¡Ah!, de eso murió, arruinado y paralítico, matado por las flores y las mujeres en un rincón de su viejo y olvidado Argentan, donde fué a disolver entre amarguras, su cuerpo de *noceur*, hinchado como un odre.

Lautour-Mezeray fué uno de los asiduos al famoso "palco infernal", atracción y escándalo de la Opera, cuando la dirigía el doctor Veron. Para ser concurrente a aquella "loge" no bastaba ser rico. Era preciso poseer tesoros de "esprit", de raza y de elegancia; era necesario llamarse Lavalette, Conrad de Lagrange, de Romieu... o de Balzac. Y lo curioso y triste es que todos los que formaban el grupo de ese "palco infernal"—que dictaba órdenes al público y a los actores, acabaron sus vidas tristemente, a excepción del "marqués" de Lavalette; abatidos por la miseria y por la muerte.

El pobre Lautour-Mezeray, camelia marchita y trasplantada; ¡una camelia de 50 años!, murió de subprefecto, único abrigo contra sus numerosos acreedores de París. La revolución de 1848 envió al "danoy"—de existencia ya imposible en París,—a su terruño natal, comienzo de una carrera monótona de administración provincial.

¡Ah! ¡Cuando ha vaciado en aventuras galantes o políticas su bolsillo y su cerebro se le envía al país de su cuna! Argentan recibió lo que quedaba de Lautour-Mezeray.

El *lion* había cesado de rugir y las *cocottes* comenzaban a "cloquear".

Durante dos años—el 59 y el 60—aqueel espíritu tan brillante se apagó en el reblandecimiento tranquilo e inofensivo. Ni oía, ni hablaba, ni recordaba.

"Qué lejos, qué lejos—dice una canción alemana—todo lo que fué el pasado."

¿Pero, quién sabe si aun ignorándolo el infortunado enfermo, las imágenes de otros días luminosos para él, no vagaban entre las ruinas de su cerebro? ¿Quién sabe si cuando sus dientes seniles se entrecochan frenéticamente no era intentando silbar al través de su descarnada ruina el refrán endiablad del "Galop", de Gustave, aullado a coro por los concurrentes a la "loge infernal" de la Opera?

Con cuánta razón dijeron Villon y Jorge Manrique:

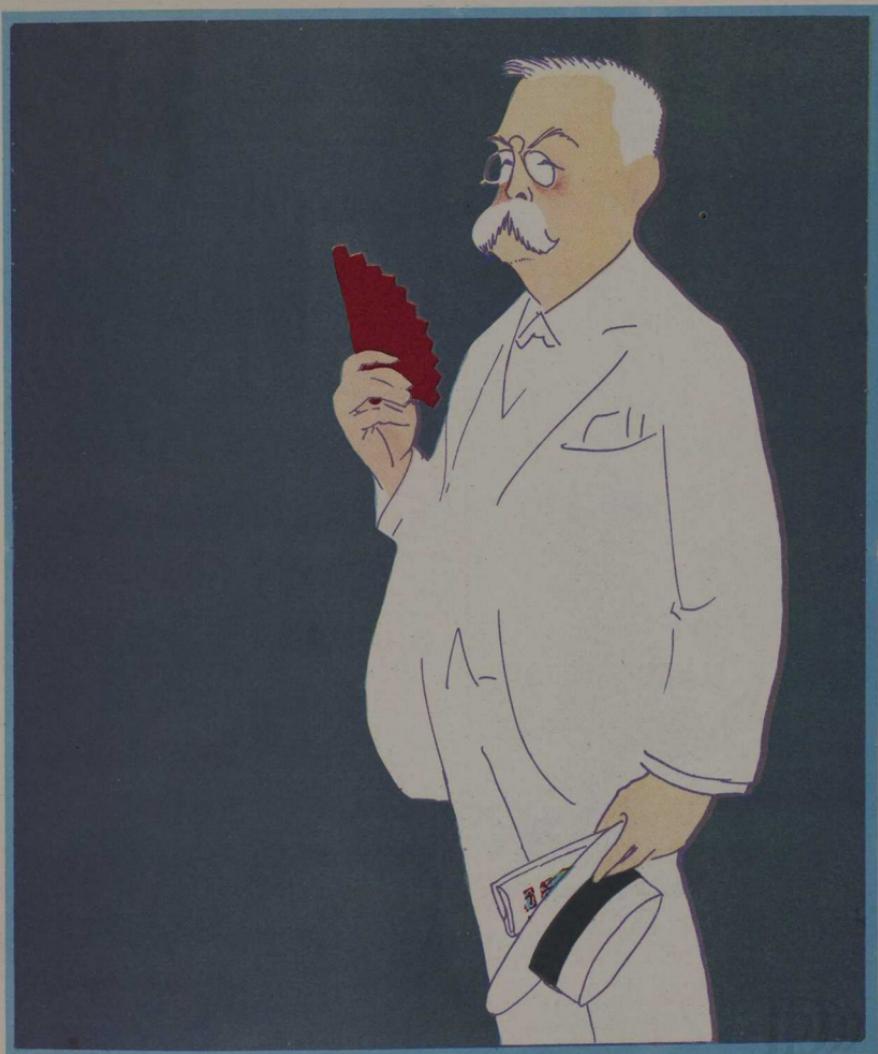
"Como a nuestro parecer
cualquiera tiempo pasado
fué mejor!"



IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OPINA SU EXPERTISE
DE LA FERRARA

PRODIGIOSAS
ARTÍSTICAS
SOLAS
ACABAR
MAYOR

ELLOS



Dr. Enrique José Varona,

Vicepresidente de la República, que cesará en su alto cargo el día 20 de Mayo

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

INSTITUTO VENEZOLANO
DE LA HISTORIA

Caricatura de Massaguer.



ANUNCIOS
KESSEVEN

No puede haber comparación entre su cuenta del mes anterior y la de este mes si usted ha cocinado con gas y se ha alumbrado con electricidad.



GONZALEZ

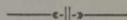
ACUÉRDASE DEL COCINERO
ATO DE POTIN,
CUANDO COMPRE VIVERES
FINOS Y LICORES

DOLOR

Por WALTER DE LA WOGELWEIDE.

¡Dolor! ¿Hacia dónde se han fugado todos mis años? ¿He soñado mi vida o la he vivido? ¿Acaso lo que he tomado por real no sería más que un sueño? ¿Me he dormido tal vez perdiendo el hilo del recuerdo? Ahora me encuentro despierto y me es desconocido lo que antes me era familiar como mi propia mano... Todo es tristeza en el mundo y cuando pienso en los dorados días de antaño que en mí han dejado menos huella que una piedra arrojada al mar, no hago más que lamentarme...

¡Dolor! ¡Siempre eterno dolor!



LOS CONQUISTADORES

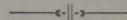
Por JOSE SANTOS CHOCANO.

Ese Pizarro: el de la frente erguida.
Ese Cortés: el del cabello undoso.
Pasa Alvarado en su corcel nervioso;
Valdivia lleva el suyo de la brida.

¿Y ese? ¿Y aquel? En púrpura encendida
envueltos van; bregando sin reposo
a manera del grupo luminoso
de los conquistadores de la Vida.

Chispeante de oro, el puño del cuchillo;
la coraza, cubierta de fulgores;
pleno de sol, el reluciente casco:

pasando van, con el temblor de un brillo,
cual si fuesen bordados en colores
sobre grandes tapices de Damasco.



EL SUEÑO DE LAS PALOMAS

Por FRANZ TONUSSAIT.

En el cerro se han posado las palomas para la noche.
Por largo rato, titubeando, se arremolinaron sobre el árbol solitario.

Ahora van a dormirse. Como todas las noches, en la cima de la más alta rama, un ruiseñor cantará.

Así arrullo a menudo tu sueño con palabras de amor.
Creo que el mismo instinto guía a las palomas y a las mozas hacia jardines donde cantan ruiseñores.



FUNDADA EN 1886



Alfombras Orientales

De Supremo Gusto
Antiguas y Modernas
Departamento Especial
de

Alfombrado Moderno
Muy Artístico y de
Precios Módicos.

KENT.-COSTIKYAN

TRADING Co. INC.

485 Fifth Ave. New York City.

Frente a la Biblioteca

Un remedio que realmente hace crecer el cabello.

Damos a continuación la fórmula que hemos recibido de uno de nuestros lectores, la cual se considera ser de gran valor para aquellos que deseen hermoscar su cabello o que no tengan su pericráneo en condición saludable. Nuestro lector dice: "Esta mezcla es un tónico para el cabello, que aplicado por las mañanas y por las noches con las puntas de los dedos, de manera que penetre en la raíz del pelo, hará que éste crezca con asombrosa rapidez. Además detiene inmediatamente la caída del cabello, quita la picazón y limpia la cabeza de cualquier vestigio de caspa. También devuelve al cabello prematuramente canoso su color natural y si se usa por un período razonable de tiempo soy de opinión que curará casos de completa calvicie. Disuelva dos gramos de cristales de mentol en 180 gramos de Bay-Rum (ron de malagueta), añadiéndole 60 gramos de Lavona de Composec, y si desea podrá agregarle cuatro gramos del perfume que más le agrade. Una vez hecha la mezcla agítela bien por algunos minutos y después déjala reposar por media hora, al cabo de la cual estará lista para usarse. No hay duda que algunos de nuestros lectores estarán deseosos de probar este nuevo remedio, cuyos ingredientes se pueden obtener en cualquier farmacia o droguería. Nuestra informante cierra su comunicación en términos sumamente halagadores y mostrándonos su gran fe en este remedio, según párrafo que copiamos: "Como esta loción es realmente la más eficaz entre todos los restauradores del cabello, que yo he conocido, haciendo nacer cabello nuevo en donde quiera que se aplica, los que la usen deben tener mucho cuidado de no aplicarla a la cara ni a ningún lugar donde no se desee que crezca pelo".



LA VAJILLA
♦♦ LOCERIA ♦♦
CRISTALERIA
LAMPARAS
GALIANO Y ZANJA

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
1900-1950
DOLBY

YALE



EL NOMBRE DE

YALE

ES UN SINONIMO DE

Cualidad y Eficiencia

EN GRADO CRECIENTE CA-
DA AÑO.

POR MAS DE MEDIO SIGLO
LOS PRINCIPIOS DE HONO-
RABILIDAD E INTEGRIDAD
HAN SOSTENIDO EL PRESTI-
GIO Y EL IDEAL DE LA CASA

YALE.

UN IDEAL BASADO EN HA-
CER MEJORES PRODUCTOS,
FABRICADOS EN MEJORES
PLANTAS, POR MEJORES EX-
PERTOS, BAJO LA DIREC-
CION DE LO MEJOR EN SIS-
TEMA DE MANUFACTURAS.

EL NOMBRE

YALE

QUIERE DECIR ALGO PARA
EL ARQUITECTO Y EL DUE-
ÑO DE CASA, PUES LES FA-
BRICA TODO SU SISTEMA DE
SEGURIDAD.

The Yale & Towne Mfg. Co.

9 East 40 Street. New York, U. S. A.

CHICAGO. LONDON. PARIS.

Representantes en la Habana:

The Reciprocity Supply Co.

OBRAPIA 25.



El rojo de mis labios

*es la envidia de
mis amigas.....*

Lea este anuncio y ¡guárdeme el secreto!

PRODUCTOS CIENTIFICOS

DE LA

Academia de Belleza
de París. — — — —

Para aclarar y embellecer la tez, para
el cuidado de la cara, manos y brazos.



Crema para masaje.

Crema para quitar arrugas.

Crema para limpiar los poros.

Productos variados para ma-
nucuring.

Especialidades varias para
embellecer los ojos.

Rojo liquido y en pasta para las mejillas
y los labios.



Solicite el folleto explicativo.

De venta por
GALATHEA
Obispo Núm. 38,
H A B A N A



La Obertura de Leonora.

Por RICARDO WAGNER.

(Traducción de V. Blasco Ibáñez.)

No habiendo tenido la buena fortuna de encontrar a su alcance una ocasión que respondiese a su naturaleza para poder desplegar su prodigioso instinto dramático, Beethoven parece haber buscado aquí la ocasión de resarcirse arrojándose con todo el ímpetu de su genio sobre el dominio de la obertura, abandonada a su capricho, a fin de construir con ella a su gusto y con elementos puramente musicales, el drama de su elección, despojado, gracias a él, de los mezquinos artificios de un libretista adocenado y descubriendo una nueva vía en esta amplificación gigantesca de su primitiva etapa.

No es posible atribuir otro origen a la prodigiosa *Obertura de Leonora*. Lejos de manifestárenos como una simple introducción musical al drama, nos presenta este drama, desde luego, de un modo más completo y más comprensible que si se nos apareciese inmediatamente en la acción deshilvanada.

Esta composición no merece, pues, el nombre de *obertura*: es el drama mismo en su más alta manifestación.

Tratamiento De Magnesias Para Dispepsia

Porqué Los Doctores En Tratamientos De Indigestión Por Acidez La Prefieren En Vez De Drogas, Pepsina o Soda.

"Solamente aquellos en constante contacto con pacientes de indigestión y dispepsia pueden darse cuenta en toda su extensión del daño ocasionado por el uso impropio de drogas y digestivos artificiales", manifestó recientemente un médico bien conocido de New York. Yo, personalmente, raramente intercedo el uso de drogas en casos digestivos o desarreglos del estómago, pues prácticamente en cada caso he probado que la causa fundamental de estos desarreglos es acedia del estómago y consiguiente fermentación o acidez de los contenidos del alimento.

Por lo tanto, en vez de drogas usadas extensamente en un tiempo, yo invariablemente recomiendo el uso de magnesia bisurada para neutralizar la acidez del estómago y suspender la fermentación del alimento y los sorprendentes resultados que durante los últimos tres años he obtenido, me convencen que no hay otro tratamiento mejor para la indigestión, dispepsia, etc: Por supuesto, debe entenderse claramente que yo no recomiendo el uso de formas de magnesia tales como citratos, acetatos, carbonatos, sulfatos, etc. Estas, a menudo, podrían hacer más daño que bien; nada más que magnesia bisurada debería usarse para neutralizar un estómago ácido. Esto en realidad no es difícil de obtenerse. Entiendo que la mayoría de los droguistas ahora tienen la magnesia bisurada legítima en forma de pastillas, además de la bisurada usual en polvo. Una cucharadita de polvo o dos pastillas condensadas tomadas con una poca de agua después de las comidas, frecuentemente se encontrará que es suficiente para neutralizar instantáneamente la acidez y prevenir fermentación del alimento, asegurando de este modo, hasta para casos crónicos, una digestión natural y sin dolor.

"SOCIAL" GRATIS.

SUSCRIBA USTED CINCO AMIGOS SUYOS A NUESTRA REVISTA, Y RECIBIRA EN CAMBIO SU SUSCRIPCION ABSOLUTAMENTE LIBRE.

ENVIE EL IMPORTE DE LA SUSCRIPCION ANUAL DE SUS CINCO AMIGOS, QUINCE PESES, Y LE ENVIAREMOS A USTED NUESTRA REVISTA GRATIS POR UN AÑO (12 NUMEROS).

Y HAGALO HOY MISMO.

Oscar H. Massaguer,

Administrador-Propietario.





The Wolcott

Calle Treinta y Uno Oeste,
y Quinta Avenida.

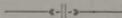
Es el hotel que lo alojará
bien en su próxima visita
a New York.

Confort y Elegancia

El Arte y la Naturaleza.

Por JORGE GUILLERMO FEDERICO HEGEL.

El Arte presta a los objetos de por sí insignificantes, otro servicio que el de darles un valor que no tienen, elevándolos a la primera forma de la idealidad. Los idealiza en el sentido del tiempo, fijando, para que *perdure*, lo que en la Naturaleza es móvil y pasajero. Una sonrisa que se borra en el momento, un rayo de luz que se eclipsa, los rasgos fugitivos del espíritu en la vida humana, todos estos accidentes, que pasan y son inmediatamente olvidados, el Arte se los arrebató a la realidad momentánea. En este respecto, el Arte es superior a la Naturaleza.



COSAS DEL CAFE

Por RUFINO BLANCO FOMBONA.

La noche era de bruma. Triste, fría,
invitaba la noche a la melancolía.
Yo, sin saber por qué, me entristecía.
Una joven pareja, a mi espalda, reñía...
Rompiéron. Y rompieron sin la cortesanía
de fingirse un momento odio,—o melancolía.
Yo, sin saber por qué, me entristecía.



LOS GRIEGOS

Por MAX. HENRIQUEZ URESA.

Los griegos fueron grandes poetas de la naturaleza. A la sombra de los laureles o de las hayas se recreaban con el canto de la cigarra, con los murmullos del bosque, con la majestad del paisaje; lanzaban al viento los tremulantes sonidos de su avena, y vivían la vida sana y ágil del hombre libre, que se siente hijo de la madre Gea. Quisieron dar a cada cosa su alma, encerrar en cada objeto un símbolo, y para representar el alma múltiple del bosque lo llenaron de faunos, de sátiros, de ninfas, de driadas; crearon, en fin, un mundo de visiones y sonidos, convirtieron al Eco en una ninfa y a Filomena en ruiseñor...

LA ACACIA
SAN RAFAEL Num. 12
VIA. DE JOAQUIN CORES Y CIA
- S. EN C. -
JOYAS
Y
OBJETOS DE ARTE

FRANCIS KESEVEN

SIGLO XVIII

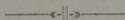
Por MANUEL MACHADO.

Fin de siglo, pinceles y violines,
discreta luz y música bonita,
ocaso melancólico. Exquisita
pena. Meditación en los jardines...

Templos a la Amistad en los boscajes.
Nobles pastores y elegantes ninfas.
Fuentes de Amor. Madrigalescas linfas...
Paganismo cortés... Grecia entre encajes.

He aquí a Gloria acabando su tocado...
Un abate locuaz y enamorado
la envuelve ya en retóricas galanas.

Mientras ella sonríe desdeñosa...
y va añadiendo a su beldad de diosa
falsos lunares y mentidas canas.



VIEJAS LAGRIMAS

Por FROYLAN TURCIOS.

La anciana señora, frente a la imagen de la joven
mórbida y risueña, se ha puesto muy triste, en esta clara ma-
ñana vernal, que llena el jardín de céfiros y de gorgeos ar-
gentinos.

Mírase con dolor en el fastuoso espejo de su estancia y
no acaba jamás de convencerse de que la linda muchacha
que con los brazos desnudos recoge rosas en su delantel de
seda es... ella misma. Ella misma, hace cincuenta años.

Ese retrato de medio siglo, que lleva al pie una firma
ilustre, habíase extraviado durante un largo viaje... y he aquí
que, después de un lapso monótono, una amiga de colegio,
surdada, como ella de arrugas, se lo envía de obsequio en su
cumpleaños.

Esa amiga, sin duda, alienta hacia ella un viejo rencor.
Y se imagina ver la sonrisa hostil de la decrepita compañe-
ra... De pronto su flácida boca se encoge con un gesto de
pena y dos lágrimas surcan lentamente sus mejillas enjutas.

Y comprende, entonces, la sutil ironía del regalo. Pues
ha visto, a través de sus lentes, sobre el redondo seno de la
hermosa—que fué ella en un tiempo remoto—un medallón
con una miniatura del hombre que amara locamente y que
su amiga le arrebató en una noche de fiesta, después de al-
gunas cálidas palabras pronunciadas en el vértigo de un
vals...

EL MAESTRO

Por OSCAR WILDE.

(Traducción de Ricardo Baeza).

Y cuando las tinieblas cayeron sobre la tierra, José de
Arimathea, encendiendo una antorcha de madera resinosa,
bajó de la colina al valle. Porque tenía que hacer en su casa.

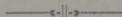
Y arrodillado sobre los silex del Valle de Desolación,
vió a un joven que estaba desnudo y que lloraba. Sus cabel-
los eran del color de la miel y su cuerpo como una flor blan-
ca; pero las espinas habían desgarrado su cuerpo y sobre
sus cabellos había puesto cenizas como una corona.

Y José, que tenía grandes riquezas, dijo al joven que
estaba desnudo y que lloraba:

—No me asombra tu gran pesar, porque, en verdad, El
era un hombre justo.

Y el joven respondió:

—No lloro por él, sino por mí mismo. Yo también he
cambiado el agua en vino y he curado al leproso y he de-
vuelto la vista al ciego. Yo he paseado sobre las aguas, y
arrojado los demonios que habitan las tumbas. Yo he ali-
mentado a los hambrientos en el desierto donde no había ali-
mento alguno y he hecho levantarse a los muertos de sus fos-
as, y a mi orden y ante una gran multitud de pueblo, una
higuera estéril ha florecido. Todo lo que ese hombre ha he-
cho, yo también lo he hecho. Y, sin embargo, no me han
crucificado.



EL ULTIMO VALS

Por VICENTE ACOSTA.

En el vasto salón, en giro alado,
las luces al quebrarse en mil reflejos
sobre el terso cristal de los espejos,
bañan tu busto blanco y satinado.

Suena el último vals. Cerca, a tu lado,
echo al olvido mis pesares viejos...
Las parejas se pierden a lo lejos
entre el ritmo del baile entusiasmado.

¡Qué alegre vals! Sus notas cristalinas
se desgranaban brillantes y ruidosas,
al fulgor de las luces diamantinas.

Resuenan carcajadas armoniosas,
y cuando a hablarme sobre mí te inclinas
siento el hábito dulce de las rosas.



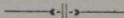
LA
CERVEZA
POLAR
LA TOMAN
TODOS
¿Y UD.?



VERSOS DE OTOÑO

Por RUBEN DARIO.

Cuando mi pensamiento va hacia tí, se perfuma;
tu mirar es tan dulce, que se torna profundo:
bajo tus pies desnudos aún hay blancor de espuma
y en tus labios compendias la alegría del mundo.
El amor pasajero tiene el encanto breve,
y ofrece un igual término para el gozo y la pena:
hace una hora que un nombre grabé sobre la nieve,
hace un minuto dije mi amor sobre la arena.
Las hojas amarillas caen en la alameda,
en donde vagan tantas parejas amorosas,
y en la copa de otoño un vago vino queda
en que han de deshojarse, Primavera, tus rosas.



LOS DOS PAJAROS

Por RABINDRANATH TAGORE.

La pajarita doméstica estaba en la jaula; el pájaro libre estaba en el bosque.

Se encontraron un día. El pájaro libre exclamó:

—Amada mía, ven conmigo hacia el bosque.

La pajarita enjaulada contestó:

—Entra conmigo, viviremos juntos en la jaula.

—Detrás de esos barrotes, ¿en dónde encontraría lugar para extender mis alas?

—¡Ay de mí!—respondió la pajarita. Yo no sabría dónde pararme en el cielo.

El pájaro insistió:

—Ven conmigo: entonaremos los cantos de los bosques profundos.

La pajarita dijo:

—Quédate cerca de mí: te enseñaré un lenguaje sabio.

El pájaro del bosque exclamó:

—No, no: los cantos no se enseñan jamás.

—¡Ay de mí!—sollozó la pajarita enjaulada. Entonces yo no aprendería nunca los cantos de los bosques profundos.

Los dos se quieren mucho. A través de los barrotes de la jaula se contemplan; pero es en vano su deseo de conocerse. Agitan sus alas en el impulso de su ternura, y cantan.

—Ven, ven conmigo, ven.

El pájaro libre se lamenta:

—¡No es posible! Tengo miedo al encierro de la jaula.

La pajarita enjaulada murmura:

—¡Ay de mí! ¡Mis alas están muertas y no saben volar!

Fe, Arte e Inmortalidad.

Por LEOPOLDO DE LA ROSA.

Demora en las interioridades más secretas del espíritu, del ser total, un sentimiento todo paz y gozo interno, que es, en horas de ardiente batallar en este tremendo combate del vivir, o en horas de melancólica meditación, lo que el vivac para el herido guerrero o la grata sombra de las palmas para el viandante extraviado en áridos desiertos. Llámase este sentimiento, en su estado de lúcida conciencia, sentimiento místico o religioso. En él, abismo íntimo de la sentimentalidad humana, resuenan para el alma inexpresables y sublimes armonías, cuyo eco vago, débil y lejanísimo aún, apenas alcanzan a repercutir las voces prodigiosas del arte y la virtud.

¡Feliz el que a la sombra de una fe viva, límpida y fuerte, transfigurado en el esplendor supraterrrestre de divino ideal, vive en paz su vida! Su Dios le escucha y le ama doquiera, porque El es el Padre universal... La criatura humana tiene la vista en torno. ¡Oh maravilla! La luz ¡oh luz! ¿Qué eres tú, luz, clarísimo misterio? ¿Dónde surgen los incógnitos manantiales de donde brota la áurea seda de tu substancia sin nombre? Todo lo doras, todo lo limpias, sobre todas las cosas tiendes la luminosa, evangélica magia de tus commiseraciones divinas y de tus maravillandos, transfigurantes hichizos! ¿Qué gnomos gentiles, qué arcángeles orífices han incrustado en tí esos múltiples colores, oh luz, aéreo jardín de espléndidas joyas? La criatura humana vuelve a sus propias enigmáticas profundidades, y halla la maravilla inefable del alma, de la vida, del ser, en la luz fulmínea de la fe, razón de razones, cuando toda voz del intelecto se ensordece en los umbrales eternos del gran misterio de la vida.

— e —||—

Solo, Señor, te pido...

Por RAFAEL AREVALO MARTINEZ.

Señor, ya no te pido las luengas arcas
de rubies, zafiros y oro repletas;
ni la rubia corona de los monarcas,
ni la verde corona de los poetas.

Señor, Tú me dejaste tan dolorido
que el poder o la gloria ya no te pido.

Sólo, Señor, te pido las madresevas
que a sus manos de mármol daban engaste;
sólo, Señor, te pido que me devuelvas
la cabecita rubia que me quitaste.

NUESTRO ESFUERZO EDITORIAL



Con un libro de nuestro ilustre compatriota Alfonso Hernández Catá inauguramos nuestra labor editorial, que nos proponemos constituya el esfuerzo mayor hecho hasta el día para propagar al través de todos los países de lengua castellana la obra de la intelectualidad de Cuba. Por la calidad de las firmas y por la sobria suntuosidad de las ediciones, serán nuestros libros comparables a los mejores que en Madrid, Barcelona y Buenos Aires se publiquen. El primer volumen de nuestra colección, ostenta el sugestivo título de

LOS SIETE PECADOS,

y contiene los mejores cuentos de Hernández Catá; cuentos de pasión, donde los asuntos más escabrosos son tratados con esa sencillez de estilo y esa riqueza de observación que han hecho del autor insigne de "La juventud de Aurelio Zaldivar", "Pelayo González" y "Los frutos ácidos", uno de los escritores preferidos del público culto.

LOS SIETE PECADOS

forman un volumen impreso a tres tintas y constituirá sin duda, tanto por el prestigio siempre creciente de su autor, como por la perfección tipográfica conseguida a costa de esfuerzos y sacrificios, una fecha gloriosa en la historia de nuestro desenvolvimiento intelectual.

El triunfo que Hernández Catá acaba de obtener con su comedia "El bandido", estrenada por María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, así como por las ediciones populares de sus obras publicadas por la casa española "Sopena", influirán notablemente en el éxito de

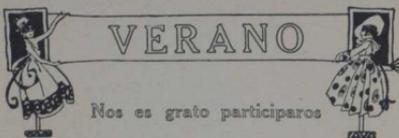
LOS SIETE PECADOS,

que apenas se ponga a la venta figurará como obra de arte y objeto de arte, lo mismo en las bibliotecas de nuestros hombres que en los buques de nuestras mujeres.

Instituto de Artes Gráficas de la Habana.

Calzada del Cerro 528.

Teléfono 1-1119.



VERANO

Nos es grato participaros que tenemos ya a la disposición de nuestra numerosa y distinguida clientela un surtido incomparable de las nuevas creaciones para el Verano:

VESTIDOS,

SAYAS,

BLUSAS,

SOMBREROS

y un sin fin de otras prendas, presentando las nuevas telas de la estación, como khaki koul, tussah, burella, etc., etc.

"El Centro de la Moda ———
—— para el Mundo Elegante."



La Moda Americana



de Chas. Berkowitz.

San Rafael 22. esq. a Amistad.

HABANA.

La mujer vestida de verde.

Por JEAN LORRAIN.

(Versión de Carlos de Battlé.)

¡Oh la mujer vestida de verde!... ¿En qué cuento de Edgardo Poe había encontrado ya aquella cabeza expresiva y tan pálida bajo el oro sedoso de sus cabellos? ¿Dónde aquellos hermosos ojos de azul transparente y húmedo, aquellos ojos de agua, aquellas grandes pupilas extraviadas y como perdidas en la súplica de un eterno adiós? ¿Dónde había visto ya, visto y amado, amado con pasión, adorado y llorado en el sueño o en la vida, aquella palidez y aquel perfil y todo el sufrimiento de aquella aristocracia que marcaba su gracia conmovedora con no se sabe qué estupor?

Doña Ligeia, Morella, Berenice, o tal vez la tan melancólica y deliciosa dama cuya vida, mirada y sonrisa se desvanecieron una noche cuando su amigo las hubo fijado en un lienzo imperecedero, y que murió abrasada por el ardimiento adorador de su pintor. Y nombres de mórbidas y fugitivas heroínas, de hermosas alucinadas y todavía más alucinadoras, acudieron a mis labios sin que ninguna conviniese ni pudiese ser aplicada a aquella cabeza dolorida y encantadora, al satinado de aquella nuca de nieve, al azul profundo de sus dos ojos de fuego, ojos de lágrimas y de llamas como únicamente tiene la agonía enamorada de un alma, alma de madre o alma de amante.

Modelada en un traje de color verde gris, con el cuerpo rígido, lo que hacía que no se pudiera precisar su época, más que andar se escurría con paso de fantasma por el pavimento de la vacía habitación. Lo hueco de sus mangas exageraba todavía más la delgadez de su cuello, y se sentía que la pesada cola de su falda debía arrastrarse sin ruido, como sucede en los sueños. Lenta y flexible, a pesar de su rigidez algo espectral, se la veía dirigirse hacia el fondo de la habitación, casi de espalda y desvanecida entre las talladas maderas. Las apariciones de los relatos fantásticos se mueven así. ¡Oh! Ella no se salía del marco ni miraba al público como si se asomase a una ventana; antes al contrario, ya rodeada de misterio se borraba con su belleza frágil y condenada como una sombra querida que no tuviese que volver. Y lo punzante de su despedida oprimía el corazón, y el adiós de todo aquel cuerpo medio vuelto de espaldas lanzaba en lo desconocido el *no me olvides* de sus ojos resignados y dulces.

¡Mademoiselle, tenemos esta pieza!



Aquí tienen las lectoras de SOCIAL que aman el arte de Ana Pavlowa y... Miguel Mendoza, una invención que las evitará algunos malos ratos.

Se trata de una tarjeta numerada, que llevarán prendida sobre el pecho. Esta tarjeta está perforada horizontalmente por la línea indicada en el dibujo, de manera que al ir dando piezas, se arrancarán los casilleros numerados.

8		12
7		12
6		12
5		12
4		12
3		12
2		12
1		12

Y por ejemplo, el número 2 le da la pieza 4 al joven A, que guarda su ticket.

A la hora precisa busca el joven A, a la muchacha que tenga el 12 y... ¡a bailar!

Creemos en lo ventajoso que es este ticket, puesto en práctica por los norteamericanos. ¡No habrán más dudas, disgustos, desilusiones!

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL PATRIMONIO
DE LA LINGÜA

White

Las innovaciones
no han complicado su
funcionamiento perfecto.
Su precio no ha limitado
los refinamientos
en sus detalles.

MANUEL J. CARREÑO CO.

Teniente Rey y Zulueta.

HABANA.



AVTOMOVILES



EL CAMPEONATO DEL KILOMETRO EN LA ARGENTINA.

Organizado por el Automóvil Club Argentino se celebró en el camino de Florida a San Martín, cerca de Buenos Aires, la prueba del kilómetro lanzado para automóviles, a la que participaron 26 coches de diferentes categorías. He aquí la nota de los clasificados en primer lugar en cada una de ellas:

Coche.	Corredor.	k. p. h.
1ª Categoría hasta 2 litros de cilindrada.		
Scripps-Booth.	G. Ortiz	72.281.
2ª Categoría hasta 2½ litros.		
Hispano-Suiza.	Arturo Sutil	78.602.
3ª Categoría hasta 3 litros.		
Ford.	C. Sigrand	93.750.
5ª Categoría hasta 4 litros.		
Hispano-Suiza.	Manuel Maury	101.123.
7ª Categoría—Fuerza libre.		
Panhard.	E. Cassoulet	126.760 (record).
Dietrich.	R. Riganti	124.137.
Brasier.	B. Baker	120.805.

Días después de celebrada esta prueba oficial, el sportman y aviador señor Rafael Tondini quiso batir el record de Cassoulet en la carretera de Avellaneda a La Plata, y consiguió hacer un kilómetro en 22 segundos, o sea a una velocidad de 162.200 k. p. h., con lo cual logró sobradamente su propósito. La máquina que pilotaba era una potente Puch preparada para carreras.

CARRERA DE 100 MILLAS EN ASCOT.

Once coches tomaron la salida para la carrera de 100 millas Washington-Sweepstakes, celebrada en la pista de Ascot (Los Angeles) el día 4 de este mes.

Despertó un interés vivísimo por concurrir a ella varias estrellas del volante que con potentes coches de carreras emocionaron a 20,000 espectadores con sus lances de velocidad. Earl Cooper, después de un reñido match contra Eddie Pullen, llevó a su Stutz victorioso a la meta después de una hora 27 m. 46 s. de correr a razón de 68.35 millas por hora. Su rival llegó 32 segundos más tarde montando coche Mercer. Omar Toft llegó tercero, en 1 hora 30 m. 38 s.

Joe Boyer había infundido muchas esperanzas con su Frontenac, que se puso a la cabeza al principio de la carrera, pero a las 20 millas tuvo que retirarse con un eje de pistón roto. Cooper quedó en primer rango, pero sin que Pullen dejara de molestarle continuamente hasta que se le reventó una goma. Al pararse a reemplazarla Toft pasó a segundo, pero Pullen a las 40 vueltas había ya ganado este puesto nuevamente. Cooper cambió tres gomas en la vuelta 59 y quedó Pullen dominando la situación hasta que a su vez tuvo que detenerse nuevamente por igual causa. Cooper ya no abandonó más el puesto con el cual terminó.

Rickenbacher anunció que intentaría batir el record de la vuelta que posee Oldfield con el coche Christie, pero no pudo acometer su propósito porque el coche Frontenac, con el cual pensaba realizar esta hazaña, resultó averiado en la carrera anterior.

EL "WESTCOTT.

Brillante idea tuvo el conocido señor Morales de los Ríos, al hacerse cargo de la Agencia de esta bella máquina, en Cuba.

Hemos admirado los carros adquiridos por personas tan conocidas como los señores Manuel Fernández-Boada, Manuel de Castro-Palmino y Mahul Díaz Milian.

Ya está llegando a nuestras playas el modelo último, el 18, que es una perfecta obra de arte, que rivaliza con ventaja con marcas de mayor costo.

El señor Morales de los Ríos abrirá en breve un lujoso SHOW de los autos "Westcott", en la esquina de las avenidas Prado y S. Lázaro.

THE FAIR

San Rafael 11. — Habana.



Es mi deseo participar a usted que acabamos de completar el mayor y más amplio surtido de VESTIDOS, BLUSAS y SAYAS de VERANO, en todas clases y estilos muy acertados, para todas las ocasiones.

Una visita a esta casa ha de proporcionarle grandes beneficios, y como usted es persona que sabe apreciar cuantos esfuerzos realizo para servir a mis numerosas favorecedoras, la invito a fin de mostrarle las creaciones más recientes de los más célebres artistas de la moda, sin compromiso alguno de compra.

Mucho he de agradecerle que usted comunique a sus amistades cuanto le deja manifestado su muy atenta amiga,

LINA JURICK.



ROBES, MANTEAUX

Y CORSETS

Ismael Bernabeu y Hnas.

AGUACATE No. 52

HABANA



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

GRUPO DE INVESTIGACION
DE LA HABANA



LA MODA FEMENINA



TRAJE DE SOIREE, SOMBRERO Y TRAJE DE BUDOIR DE LA CASA GIDDINGS DE LA QUINTA AVENIDA.

PRIMONIO
DOCUMENTAL
Fot. American Photo Co.



ANUNCIOS
KESEVEN

—PARA SU—

“CAMPAÑA”

DE VERANO

—USE...—

Bon Ton
CORSETS



Botas elegantes
de perfecto ajuste



EN PIEL GRIS PERLA

EN PIEL GRIS ACERO

PIEL OSCURA MARRON

ESTOS MODELOS Y ESTAS PIELES SON EL

“UP TO DATE.”

“LA GRANADA”

Mercadal y Ca., S. en C.

HABANA

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

BUSTO DE ROMANO

Por JOSE RODRIGUEZ CERNA.

Viril escultura: en la frente, el laurel; al pie, la frase altanera: *civis romanus sum*.

En la oquedad de esos ojos está ardiendo la sacra llama del Imperio; ante el pliegue de esa boca se postuló la humillación de cien pueblos. La dura omnipotencia del gesto es la misma de la Ciudad que aventó sus águilas a los treinta y dos rumbos de la Rosa.

Tal rictus dominó en el Foro, amedrentó en el Senado y avasalló a las provincias. Pusó pavor en el partho y miedo en el germano.

Acaso el caballero acompañó a la prudencia de Fabio contra el ímpetu del que ponía la codicia de su único ojo sobre la urbe de los cónsules; acaso arrancó los despojos opimos a un remoto monarca bárbaro; acaso, cubierto de sangre y de polvo, mereció en el campo de batalla los parabienes del César y en el circo las aclamaciones del pueblo.

¿Fué un procónsul que conoció las rosas de molicie y

las termas de lasitud del Asia? ¿En las tardes de Tibur comentó con Cicerón la última carta de Atico, entre estatuas griegas y laureles latinos? ¿Tuvo sus jardines y sus pórticos cerca del Palatino? ¿Llevó el collar de los Torcuatos, el cabello rizado de los Cincinatos o el apellido de Grande por ser de la familia Pompeya?

Percíbese, frente al soberbio busto, el cielo estremecido de victorias, vibrantes del rayo y del águila. Escúchase el rugido del combate en todas las fronteras, el alarido de las poblaciones pasadas a cuchillo, y la humillación de los Caractatos tras el carro vencedor.

Los gladiadores fijan la vista en el pulgar imperial. En el Foro se comenta la última oración de Marco Tulio. El hierro de las lanzas se inclina al paso de las vestales. Por las calles el pueblo arrastra al Tíber el cadáver del César de la víspera. Y zarpas de leones en el circo desgarran unas cristianas carnes de virgen...

LA MUERTE ERA HERMOSA

Por PAUL DE SAINT-VICTOR.

(Versión de Jacinto Labaila.)

La muerte era hermosa en Grecia, porque no la desfiguraba el sobresalto del otro mundo, ni los horrores de la destrucción. ¿Qué eran los infiernos y los Campos Elíseos? Un país letárgico y vago, poblado de sombras, más pálidas que los fantasmas del sueño. Esa existencia espectral repugnaba a la actividad de los tiempos heroicos. Aquiles protesta érgicamente contra ella cuando responde a Ulises, que le felicita por reinar sobre las almas después de su muerte: *Hijo de Laertes, noble Ulises, no adules a un muerto. Preferiera ser sobre la tierra un mozo de carteta de un arrendador sin dominios, que apenas tuviera con qué vivir, que mandar como rey a todo un pueblo de muertos*. Encierra más fastidio que dolor esa queja del héroe, despojado de su belleza y desarmado de su fuerza. Además, la llama de las exequias antiguas embellecía a la muerte purificándola. La podredumbre

no mancillaba al cadáver; la forma humana se desvanecía con toda su perfección y no dejaba más que un puñado de ceniza que recogía una urna de mármol. El hombre volaba intacto a la esfera pura de la memoria, como la idea noble o graciosa que personificó en la tierra. En el crepúsculo del paganismo es cuando revistió la muerte el aspecto de repugnante esqueleto, y aun entonces al principio apareció más para divertir que para asustar. Fué el bufón más que el trágico del sepulcro. El hombre, ante su siniestra armadura de huesos, se apresura a gozar de la carne frágil que caerá mañana, y contesta a su rictus sardónico con una carcajada voluptuosa. El esqueleto de plata, con vértebras flexibles, que Petronio hace danzar sobre la mesa de Trimalción, juega en ella el papel de un títere epicúreo y excita la sed y la licencia de los convidados.

LOS CASCABELES DEL BUFON

Por ENRIQUE HEINE.



L pobre Emperador Carlos V habia caído en manos de sus enemigos y yacía en duro calabozo.

Creo que era en el Tirol. Hallábase sentado, en solitaria tristeza, abandonado de todos sus caballeros y magnates, pues ninguno de ellos vino en su auxilio. Yo no sé si tenía ya antes aquel rostro la palidez del queso, según se le ve representado en los cuadros de Holbein. Pero su labio inferior, que parece despreciar al género humano, se destacaba aún más vigorosamente que en dichas pinturas. Debía despreciar a las gentes que a la luz del sol de la dicha le acosaron con su adhesión, y ahora le dejaban solo en su sombría desventura.

En este instante se abre de repente la puerta de su encierro y entra un hombre embozado; mas al caer el embozo de aquella capa, reconoció el Emperador a su fiel Conrado de la Rosa, el bufón de la corte.

—¡Oh patria alemana! ¡Oh querido pueblo alemán! Yo soy tu Conrado de la Rosa. El hombre cuya verdadera profesión es hacer chistes, y que sólo puedo proporcionar placer en los días venturosos, penetra en tu prisión el día de la desgracia. Aquí bajo el manto te traigo tu fuerte cetro y tu bella corona. ¿No me reconoces, mi Emperador? Ya que no puedo libertarte, quiero al menos darte consuelos y tendrás a tu lado con quien charlar acerca de tus más angustiosas torturas, quien te ame y ponga a tu disposición sus más felices ocurrencias y lo mejor de su sangre.

...Pues tú, pueblo mío, eres el verdadero señor del país —pues tu voluntad es soberana y mucho más legítima que ese purpurado *T el est notre plaisir* que se jacta de un derecho divino sin otra razón que el linimento de esos tonsurados juglares; tu voluntad, pueblo mío, es la única legítima fuente de todo poder. Por más que hoy vagas aherrojado, vencerá al fin tu buen derecho; se acerca el día de la liberación, una

nueva era comienza... ¡Mi Emperador, la noche ha terminado, y allá afuera lucen las rojas tintas de la aurora!

—Conrado de la Rosa, mi bufón, te equivocas, y tomas quizá una brillante segur por un sol, y la roja aurora no es más que sangre.

—No, mi Emperador: es el sol, por más que se eleve por Occidente; pero hace seis mil años que se le ve siempre salir por el Oriente y ya es tiempo de que introduzca una variación en su carrera.

—Conrado de la Rosa, mi bufón, has perdido los cascabeles de tu roja caperuza, y tiene ahora un aspecto extraño.

—¡Ah! Mi Emperador, a causa de vuestro infortunio sacudí la cabeza con tan furiosa seriedad, que los cascabeles de la locura se desprendieron de mi gorro; mas no ha emperado por eso.

—Conrado de la Rosa, mi bufón, ¿qué se rompe y cruje allá fuera?

—¡Estad tranquilo! Es la sierra y el hacha del carpintero. ¡Pronto se romperán las puertas de vuestra cárcel y seréis libre, mi Emperador!

—¿Soy aún acaso realmente Emperador? ¡Ah, es el bufón quien me lo dice!

—Oh, no suspiréis, mi querido señor. El ambiente de esta cárcel os ha acobardado; mas cuando hayáis recobrado vuestro poder, volveréis a sentir en vuestras venas la atrevida sangre imperial, y seréis altivo como un Emperador, arrogante y benigno, injusto y risueño, desagrado como lo son los príncipes.

—Conrado de la Rosa, mi bufón, cuando yo sea otra vez libre ¿qué harás tú?

—Haré coser nuevos cascabeles a mi caperuza.

—¿Y cómo recompensaré tu felicidad?

—¡Ah! Querido señor, ¡no me hagáis quitar la vida!

"Godoy's Diplomatic and Consular Review."

Revista Mensual Ilustrada,

Diplomática, Consular.

Redactor Representante en Cuba:

Jorge Godoy.

Ayestarán 1. Teléfono A-9253.



París.

Londres.

H. F. Huber & Co.

13 East 40 Street, New York City.

Muebles, Cortinas, Encajes,
Objetos de Arte.

Representante en la Habana:

Reciprocity Supply Co.

Obrapia 25.





Rudyard Kipling,
el insigne poeta inglés, autor de la
famosa frase:
"Hay placidez en un "Larrañaga".

CIGARROS
"POR LARRAÑAGA"

Cantados por poetas de fama.
Fumados por hombres de gusto.

PRIMO

Francisco Haca

EL
MARMON
34.

Una obra de arte sobre
pneumáticos.
Confort, Elegancia,
Sencillez.

FRANK G. ROBINS Co.
Obispo y Habana.

